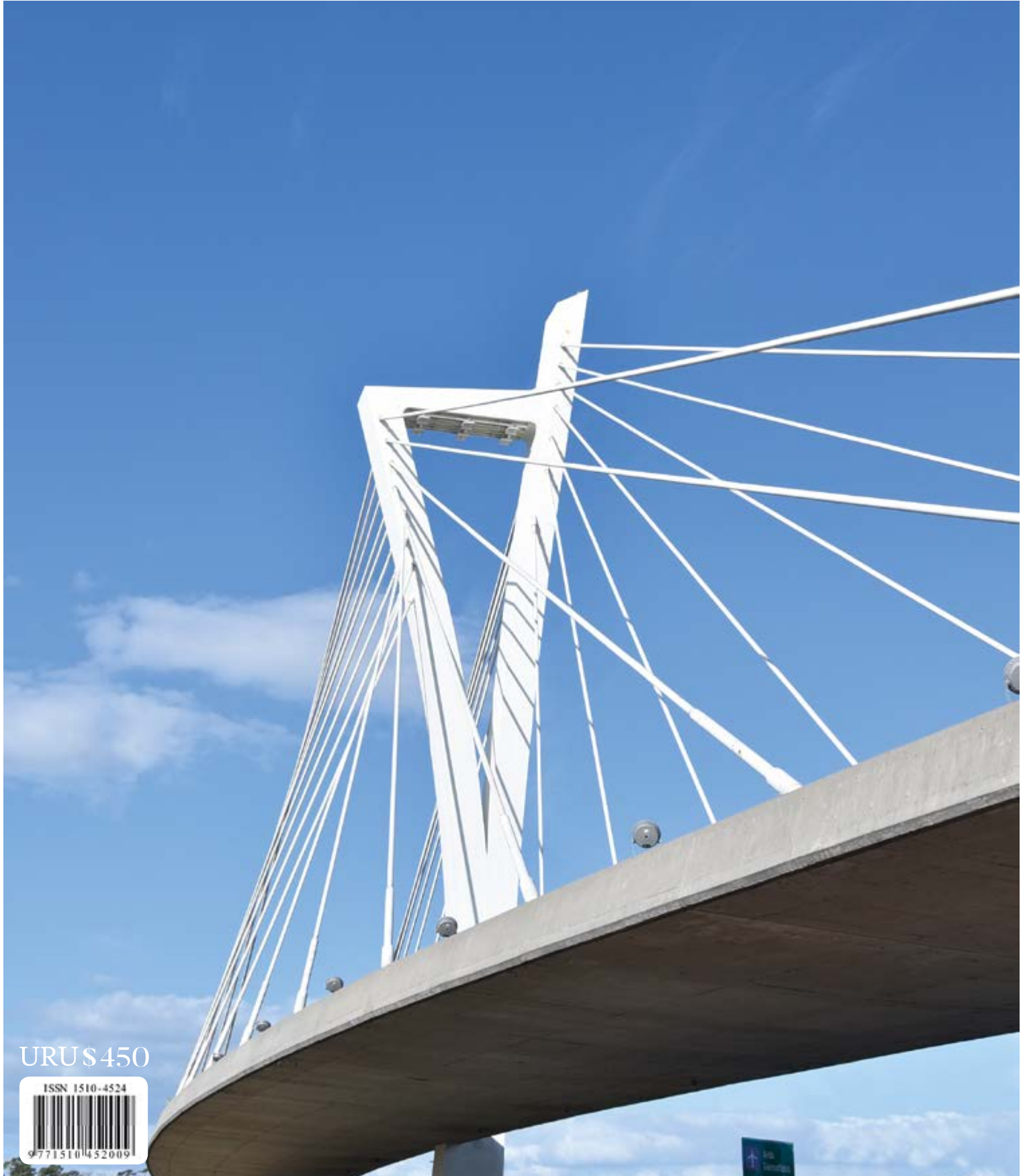


# ARCHÉ

Arquitectura & Diseño

# 202

Movilidad, proyectos y nuevas  
centralidades



URUS\$450



Barniz al agua para **MADERAS EXTERIORES**



En ocasiones  
las prestaciones  
más imposibles  
no se ven  
pero están ahí.

## BARNIZ HYDROCROM HXG 6457

- . Barniz al agua para climas y situaciones extremas
- . Rápido secado
- . Semi elástico
- . Filtro UV.
- . Rendimiento 5 - 6 m<sup>2</sup> / Litro
- . Fungicida bactericida
- . Permeabilidad dinámica
- . Inoloro
- . Las herramientas se lavan con agua
- . 2800 colores
- . Aplicación:



*¡Milesi hace la diferencia!*

**enko**<sup>®</sup>  
DIVISION PINTURAS

Representa y respalda: Enko S.A  
Departamento Técnico: Mariano Soler 3290  
Tel. 2200 1986 - Montevideo  
[www.enko.com.uy](http://www.enko.com.uy)

Montevideo: Barraca Paraná, Tel.: 2200 0845 - 2227 7952  
Area Interior, Tel.: 2708 7694  
Placas del Sur, Tel.: 2511 2511  
MolduMadera, Tel.: 2486 1882

Canelones: Barraca Luissi, Tel.: 2682 9280 / Maderas Aeropuerto, Tel.: 2602 4444  
Maldonado: Barraca Luissi, Tel.: 4223 1143  
Punta del Este: Barraca Luissi, Tel.: 4223 1143 / Artech, Tel.: 4249 5790

Piriápolis: Barraca Luissi, Tel.: 4432 4485  
Rocha: Barraca Luissi, Tel.: 4472 6094  
Colonia: Barraca Espino, Tel.: 4522 8277 / Color Shop, Tel.: 4523 0077  
Paysandú: Miguel Cocchi, Tel.: 4723 0975 / Paysandú Maderas, Tel.: 4723 9111  
Treinta y Tres: Soto Pinturas, Tel.: 4452 1212  
Florida: 1/2 Pulgada, Tel.: 4353 1296  
Mercedes: Barraca San Pedro, Tel.: 4532 2660

enku\_uy   





Tu vida tiene  
más confort.



**Aluminios  
del Uruguay**

Confianza que perdura

aluminios.com



# Petra portinari

La colección Petra de Portinari propone una nueva forma de trabajar la superficie: piedra ultracompacta que combina estética natural con tecnología de alto rendimiento. Inspirada en la solidez y textura de la piedra, Petra ofrece placas de gran formato con diseño continuo en todo su espesor, logrando una apariencia homogénea y sofisticada en cualquier aplicación. Su superficie no porosa, resistente al calor, a los rayones y a los agentes externos, la convierte en una opción versátil tanto para interior como exterior.

Pensada para arquitectura contemporánea, se adapta con facilidad a cocinas, baños, mobiliario y fachadas, aportando durabilidad y una estética limpia y atemporal.

Petra no solo reviste superficies: define espacios,  
**Encontrá la colección en nuestros locales.**



Plastificante al agua para **PISOS DE MADERA**

**Bona**  
www.bona.com



Llegar tan alto  
es difícil  
pero no imposible.

## HIDROLACA TRAFFIC GO

- \* Inoloro
- \* Transitable en 6 horas
- \* Altísima resistencia física y química
- \* Rendimiento: 12 - 15 m<sup>2</sup> / Litro
- \* Terminaciones: mate, semi-brillo y brillante
- \* Tránsito intenso
- \* Presentación: 1 y 5 Lts.



**enko**<sup>®</sup>  
DIVISION PINTURAS

Representa y respalda: Enko S.A  
Departamento Técnico: Mariano Soler 3290  
Tel. 2200 1986 - Montevideo  
[www.enko.com.uy](http://www.enko.com.uy)

Montevideo: Barraca Paraná, Tel.: 2200 0845 - 2227 7952  
Area Interior, Tel.: 2708 7694  
Placas del Sur, Tel.: 2511 2511  
MolduMadera, Tel.: 2486 1882

Canelones: Barraca Luissi, Tel.: 2682 9280 / Maderas Aeropuerto, Tel.: 2602 4444  
Maldonado: Barraca Luissi, Tel.: 4223 1143  
Punta del Este: Barraca Luissi, Tel.: 4223 1143 / Artech, Tel.: 4249 5790

Piriápolis: Barraca Luissi, Tel.: 4432 4485  
Rocha: Barraca Luissi, Tel.: 4472 6094  
Colonia: Barraca Espino, Tel.: 4522 8277 / Color Shop, Tel.: 4523 0077  
Paysandú: Miguel Cocchi, Tel.: 4723 0975 / Paysandú Maderas, Tel.: 4723 9111  
Treinta y Tres: Soto Pinturas, Tel.: 4452 1212  
Florida: 1/2 Pulgada, Tel.: 4353 1296  
Mercedes: Barraca San Pedro, Tel.: 4532 2660

enku\_uy   

Made in Suecia  



**Crisci Blanco**  
PROPIEDADES

## DESARROLLOS DESTACADOS

**4** Bloques con  
frente al lago

**1** Lake House

- 2, 3 y 4 dormitorios
- Plantas de 156 a 366 m<sup>2</sup>
- Terrazas con parrillero

### RIBA



### ZEN RESERVA



**41** Residencias

**3** Dormitorios +  
servicio

**3** Baños

- Opciones de 168 a 228 m<sup>2</sup>
- Galerías con parrillero
- Club House
- Barrio con seguridad 24hs



Costa Rica 1780, Carrasco Valley, Uruguay - (+598) 92 396 593  
[www.crisciblanco.com](http://www.crisciblanco.com)

# ARCHÉ

Arquitectura&Diseño

**DIRECTOR Y FUNDADOR**  
DIEGO FLORES  
d.flores.ayd@gmail.com  
@diegofloresayd

**EDITOR**  
MARTÍN FLORES VALLI  
@floresmartin\_  
+598 94 818 997  
martinflores.ayd@gmail.com

**REDACCIÓN**  
ALINO GÜLLIELMINO  
MARTÍN FLORES

**PRODUCCIÓN**  
ABRIL ARISTIZABAL  
@abril.ariztizabal  
DELFINA PIERES  
@delfipieres

**CORRECCIÓN Y ESTILO**  
ADRIANA VALLI VIERA

**FOTOGRAFÍA AYD**  
JOSÉ PAMPÍN  
NICO DI TRÁPANI

**DISEÑO GRÁFICO**  
CHRISTIAN CURBELO

**DEPARTAMENTO COMERCIAL  
Y SUSCRIPCIONES**  
FÁTIMA SATRIANI  
+598 92 859 303  
fsatriani.ayd@gmail.com  
SANTIAGO FLORES

**CONTACTO**  
aydcomercial@gmail.com

**CONTENIDO Y PLATAFORMAS  
DIGITALES**  
FÁTIMA SATRIANI  
@archerevista  
archeseries  
www.clubayd.com

**IMPRESIÓN**  
GRÁFICA MOSCA  
D.L. 384.952

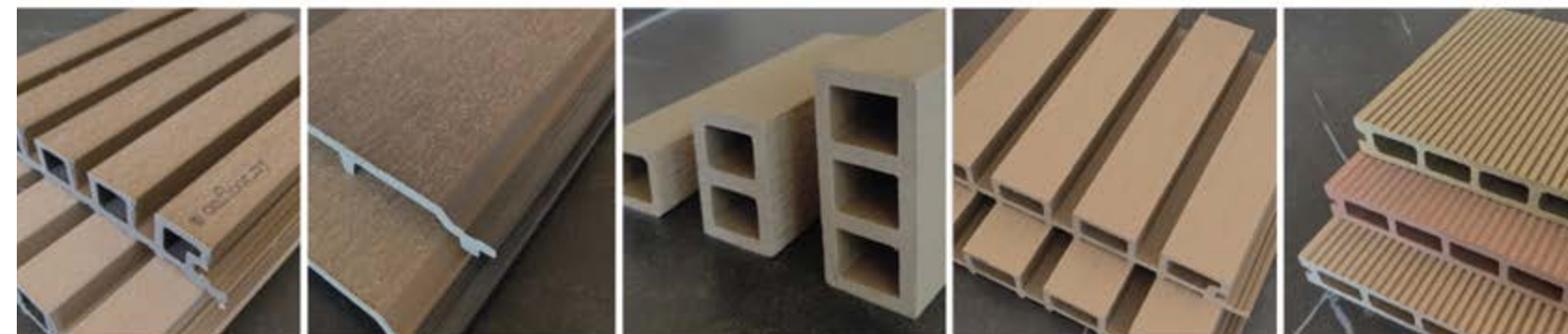
**DISTRIBUCIÓN**  
ESPERT S.A.

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. PROHIBIDA LA  
REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL DE LOS CONTENIDOS,  
SIN AUTORIZACIÓN EXPRESA DEL EDITOR.  
LA DIRECCIÓN NO SE RESPONSABILIZA POR LO  
EXPUESTO POR SUS COLABORADORES EN LAS  
RESPECTIVAS NOTAS PUBLICADAS.



TAPA PUENTE DE LAS AMÉRICAS  
FOTOGRAFÍA JOSÉ PAMPÍN

- 14. Ser o no ser. Editorial por Martín Flores
- 18. Cuando la ciudad cambia de centro. Diego Flores
- 24. Canelones sigue apostando al desarrollo inmobiliario. Eloy Rodríguez
- 28. La idea de un nuevo barrio. Liv District
- 32. Vivir frente al paisaje. Cristalinas
- 36. El nuevo borde de la ciudad. Grou Lagún
- 40. Médano by Viñoly
- 44. Donde comienza el silencio. Acres de Los Horneros
- 48. El nuevo horizonte de Giannattasio
- 54. La materia cuando aprende a durar. Américas Uno
- 60. Habitar como una forma de composición. Barcelona
- 64. Casa de Campo. La Tahona Campo
- 70. Arquitectura frente al río. The Edge
- 76. La ciudad que aprende a mirarse a sí misma. Cosmos
- 82. Estudio Toro
- 94. El discreto encanto de la movilidad. Diego Flores
- 98. La belleza como acto político. Diego Flores



📍 Ruta 102 km 22 esq ruta 101. Empalme los Eucaliptus | Ruta 10 y costanera. La Barra, Punta del Este

☎ 098 545 929 ✉ info@onfloor.com.uy 📷 @onfloor\_uy 🌐 www.onfloor.com.uy

# Ser o no Ser

Está cambiando la forma en que habitamos. Durante mucho tiempo pensamos la ciudad desde lugares bastante claros: el centro era el centro, la periferia era expansión, y el movimiento era simplemente el medio para conectar ambos. Pero hoy esa lógica empieza a correrse. Ya no alcanza con mirar el plano; hay que mirar cómo se mueve la gente, dónde decide vivir, cuánto tiempo está dispuesta a perder, qué paisaje elige para construir su vida; porque las ciudades cambian cuando se usan. Montevideo —y todo su sistema metropolitano— está entrando en ese momento incómodo y maravilloso donde las certezas empiezan a desarmarse. Mientras discutimos qué hacer con el centro, la vida ya se está reorganizando en otro lado. El Este crece, se densifica, se proyecta. Aparecen nuevas escalas, nuevas tipologías, nuevas formas de habitar que ya no responden a la ciudad que conocíamos, sino a la que estamos construyendo casi sin darnos cuenta. Y en ese proceso hay una tensión inevitable. Por un lado, la oportunidad de pensar mejor, planificar antes, construir ciudad en serio. Por otro, el riesgo de repetir lo de siempre, como crecer rápido y ordenar después, llegar antes, pero vivir peor. La movilidad es quizás el síntoma más evidente de todo esto, es una forma de leer la ciudad. Cómo nos movemos define cómo vivimos. Define cuánto tiempo tenemos, cómo nos encontramos, qué espacios usamos y cuáles abandonamos. En medio de esta transformación, aparece una pregunta que no es técnica sino cultural: ¿qué tipo de ciudad queremos habitar? Porque construir es decidir si un barrio invita a quedarse o a pasar. Si una calle es un lugar o un recorrido. Si un edificio habla con su entorno o lo ignora. Y ahí es donde la arquitectura vuelve a tener un rol central, no como objeto, sino como sistema. Como estructura que organiza la vida cotidiana, como herramienta capaz de equilibrar densidad con calidad, crecimiento con identidad, desarrollo con paisaje. Los proyectos que aparecen en esta edición hablan justamente de eso. De una arquitectura que deja de ser aislada para volverse parte de algo más grande. De desarrollos que entienden que hay que construir ciudad. De espacios donde el material, la luz y la forma son decisiones estéticas y formas de generar experiencia. Y si, la belleza importa. Porque una ciudad mejor no es solo la que funciona mejor. Es la que se habita mejor. Nos encontramos en un momento clave. Donde todavía hay margen para pensar antes de que todo esté construido y la pregunta no es hacia dónde va la ciudad, la pregunta es si vamos a decidirlo o simplemente dejar que pase.



POR MARTÍN FLORES

Un mundo de maderas naturales.

Noble. Atemporal. Innovadora.

La evolución de la madera,  
al servicio de la arquitectura.



[maguinomaderas.com.uy](http://maguinomaderas.com.uy)





**25%**  
menos

pagando con tarjetas  
de crédito Itaú.

Hasta el 30 de mayo.  
Consultá por planes de financiación.

Campaña válida para productos en stock.

En los productos:    

Montevideo: Avda. Rivera 2560 / 2573 esq. Obligado / Tel.: 2708 4545  
Punta del Este: Avda. España Pda. 27A / Tel.: 4222 8880 / Avda. Los Alpes casi Roosevelt / Tel.: 4249 2729 / [www.bosch.com.uy](http://www.bosch.com.uy)

**BOSCH & CIA**

# Cuando la ciudad cambia de centro

Movilidad, proyectos y nuevas centralidades en el Este metropolitano.

POR DIEGO FLORES  
FOTOGRAFÍAS JOSÉ PAMPÍN

Mientras el debate sobre el futuro de la Avenida 18 de Julio reaparece entre propuestas de revitalización y proyectos para soterrar su tránsito, el corredor del Este metropolitano comienza a atraer desarrollos urbanos de gran escala que podrían redefinir la geografía de Montevideo.

**A** primeras horas de la mañana, cuando la luz todavía llega oblicua desde el Río de la Plata y el aire húmedo de la costa se mezcla con el rumor persistente del tránsito, miles de autos avanzan lentamente por la Avenida Ingeniero Luis Giannattasio como si formaran una larga corriente metálica que cada día conecta la Ciudad de la Costa con Montevideo. Es una escena que se repite diariamente: largas filas de vehículos que atraviesan un paisaje donde todavía conviven casas bajas, comercios dispersos y, cada tanto, la aparición inesperada de una torre en obra que anuncia silenciosamente que el territorio está cambiando de escala.

A simple vista podría parecer el tráfico habitual de una ciudad que despierta. Pero esos desplazamientos cotidianos cuentan algo más profundo. Revelan el modo en que el territorio metropolitano se reorganiza

lentamente, desplazando sus centros de actividad y sus horizontes de crecimiento. Las ciudades cambian primero en la manera en que las personas se mueven por ellas; mucho antes de que los planes lo registren o que los mapas se actualicen.

## El debate sobre el centro

Durante más de un siglo, el corazón urbano de Montevideo tuvo una referencia clara. Bastaba recorrer la Avenida 18 de Julio para percibirlo: allí se concentraban el comercio, las oficinas, los cafés, los teatros y buena parte de la vida pública de la capital. Hoy, sin embargo, el futuro de esa avenida vuelve periódicamente al debate público. Propuestas de revitalización urbana conviven con ideas más radicales, como el soterramiento del tránsito para recuperar el espacio peatonal en superficie.



AVENIDA 18 DE JULIO, MONTEVIDEO

Más allá de su viabilidad técnica o económica, estas discusiones revelan una inquietud mayor: la necesidad de redefinir el papel del centro tradicional dentro de una metrópolis que ya no se organiza exclusivamente de manera radial. La pregunta ya no es solo cómo mejorar la avenida, sino qué lugar ocupa hoy el centro en una ciudad que ha expandido su vida cotidiana mucho más allá de sus límites históricos.

## El corredor del Este

Mientras el debate urbano vuelve una y otra vez sobre el centro histórico, otro proceso avanza con discreción en el territorio metropolitano, casi sin hacer ruido. A lo largo de la Avenida Ingeniero Luis Giannattasio, el eje que conecta Montevideo con la Ciudad de la Costa comienza a aparecer proyectos urbanos de una escala hasta hace poco inusual

en esa franja costera. Entre ellos se encuentra el desarrollo residencial proyectado por los arquitectos Carlos Ott y Carlos Ponce de León, un conjunto de torres que introduce una densidad inédita en el corredor y busca consolidar un nuevo polo urbano sobre la avenida. Más al este, en el entorno del histórico edificio de El Águila de Atlántida, el desarrollador Kopel Sánchez impulsa un proyecto que plantea la creación de una nueva ciudad costera integrada al sistema metropolitano. Si estos emprendimientos se concretan, podrían marcar un punto de inflexión en la evolución del territorio: la aparición de nuevas centralidades residenciales y comerciales en el eje oriental del área metropolitana.

#### Una ciudad que empieza a completarse

Durante décadas, la Ciudad de la Costa fue vista como una sucesión de barrios residenciales extendidos a lo largo del litoral. Un territorio construido más por acumulación que por planificación, donde cada balneario conservaba algo de su identidad original. Sin embargo, en los últimos años comienza a percibirse un cambio más profundo. La ciudad parece entrar en una nueva etapa: **el momento en que un territorio disperso empieza a organizarse como sistema urbano.** Uno de los lugares donde esta transformación se vuelve más visible es el entorno del Arroyo Carrasco. Allí, en el límite entre Montevideo y la Ciudad de la Costa, nuevos desarrollos residenciales y comerciales comienzan a consolidar una verdadera puerta metropolitana. Pero el proceso no se limita al frente costero. Hacia el oeste del territorio, la aparición —y en algunos casos la pausa— de proyectos vinculados a la logística introduce otra dimensión del crecimiento urbano. La proximidad con el Aeropuerto Internacional de Carrasco ha convertido esa franja en un punto estratégico para plataformas logísticas y centros de distribución. Si estas tendencias continúan, la Ciudad de la Costa podría completar finalmente una transformación que comenzó hace décadas, cuando aquellos antiguos balnearios empezaron —casi sin proponérselo— a convertirse en ciudad.

#### Tres transformaciones del Este metropolitano Arroyo Carrasco: una nueva puerta urbana.

El entorno del Arroyo Carrasco comienza a consolidarse como un frente urbano continuo entre Montevideo y la Ciudad de la Costa.

#### Giannattasio: densidad sobre el corredor costero.

Los proyectos residenciales de mayor escala —entre ellos las torres de Carlos Ott y Carlos Ponce de León— introducen nuevas formas de habitar el eje de la Avenida Ingeniero Luis Giannattasio.

#### Atlántida: la idea de una nueva ciudad

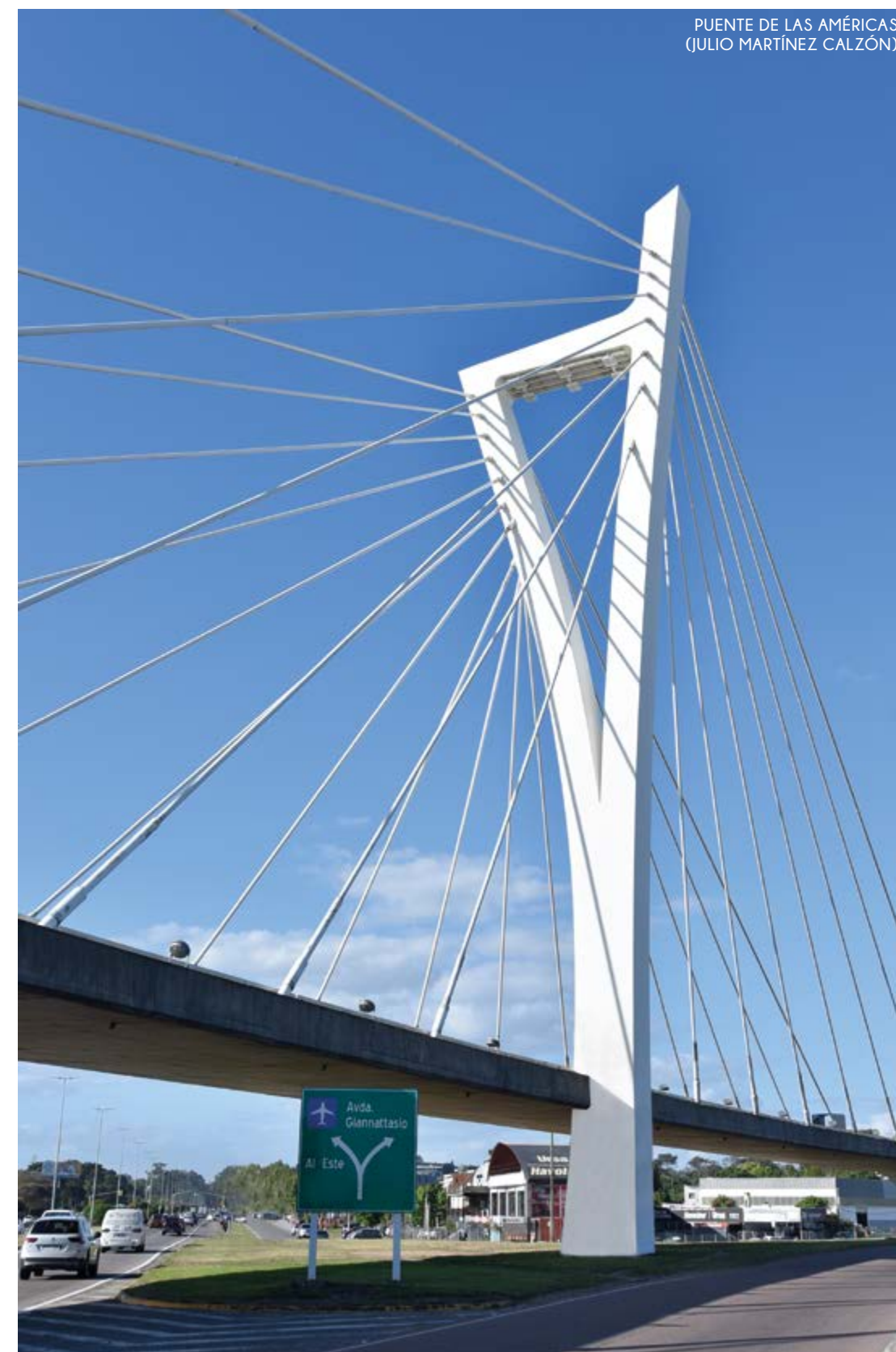
En el entorno de Atlántida, el proyecto impulsado por Kopel Sánchez propone la creación de un nuevo núcleo urbano costero.

“Las ciudades cambian primero en la manera en que las personas se mueven por ellas.”

#### Una nueva geografía urbana

Tal vez dentro de algunos años, cuando las torres proyectadas sobre la Avenida Ingeniero Luis Giannattasio formen parte del paisaje cotidiano y los nuevos barrios costeros se integren plenamente al sistema metropolitano, resulte más evidente lo que hoy apenas comienza a insinuarse. La Ciudad de la Costa parece estar entrando en una etapa decisiva de su historia urbana.

Los proyectos que avanzan a lo largo del corredor costero, los desarrollos en el entorno del Arroyo Carrasco y las iniciativas



que aparecen más al este anuncian la consolidación de un territorio que durante décadas fue visto simplemente como una extensión residencial de la capital. Pero toda ciudad que crece enfrenta tarde o temprano la misma pregunta: cómo se moverán quienes la habitan. La movilidad —esa red invisible de desplazamientos cotidianos— es la verdadera estructura de la ciudad. Cuando se piensa a tiempo, organiza el territorio. Cuando se ignora, termina por desordenarlo.

Montevideo conoce bien esa historia.

Durante décadas acumuló decisiones parciales y soluciones transitorias que

terminaron produciendo un sistema de movilidad complejo y difícil de reorganizar. Hoy, mientras el crecimiento metropolitano vuelve a orientarse hacia el Este, el territorio ofrece una oportunidad poco frecuente: pensar la ciudad antes de que termine de construirse. Porque cuando el crecimiento se adelanta a la planificación, las ciudades siempre terminan pagando el precio. Y las ciudades, como sabemos, tardan décadas en corregir los errores que se cometieron en apenas unos pocos años.

“Cuando los proyectos cambian de escala, también cambia la geografía de la ciudad.”



EL ÁGUILA (NATALIO MICHELIZZI), ATLÁNTIDA  
FOTO ARCHIVO

# LA CALIDAD SE PRUEBA CON EL TIEMPO.



EN CADA PROYECTO SE TOMAN DECISIONES QUE DEJAN HUELLA A TRAVÉS DE LOS AÑOS. MONTECUIR SELECCIONA DESDE HACE MÁS DE TRES DÉCADAS HERRAJES Y ACCESORIOS PENSADOS PARA ACOMPAÑAR EL USO COTIDIANO DEL HOGAR CON PRECISIÓN, ESTABILIDAD Y CONFIANZA. PORQUE CUANDO LA CALIDAD ESTÁ BIEN ELEGIDA DESDE EL ORIGEN, LA DURABILIDAD NO ES UN ATRIBUTO MÁS.



# Canelones sigue apostando

al desarrollo inmobiliario en el marco de su estrategia de promoción a la inversión y el ordenamiento territorial planificado y sostenible.

POR EC. ELOY RODRIGUEZ  
DIRECTOR GENERAL DE AGENCIA DE PROMOCIÓN A LA INVERSIÓN

El crecimiento del área metropolitana ha puesto en evidencia una tendencia a la expansión más allá de sus límites tradicionales. En ese proceso, Canelones dejó de ser únicamente un territorio receptor de esa demanda para convertirse en un actor que redefine cómo y hacia dónde crecer. Con una orientación clara, el departamento impulsa un modelo donde planificación, disponibilidad de suelo y calidad de vida se articulan para generar nuevas oportunidades, tanto para desarrolladores como para quienes eligen vivir allí.

En este escenario, zonas como Ciudad de la Costa se consolidan como verdaderos polos de desarrollo, concentrando gran parte de la dinámica inmobiliaria reciente. Los datos acompañan esta transformación. Según el último censo, Canelones registró el mayor crecimiento poblacional en términos absolutos y se consolidó como el segundo departamento más poblado del país. Entre 2011 y 2023, su población aumentó un 13,5%, lo que equivale a más de 70.000 nuevos residentes, y, según las proyecciones

del Instituto Nacional de Estadística, se prevé que, entre 2024 y 2045, la población aumentará en cuatro departamentos, destacándose el crecimiento demográfico de Canelones.

Este dinamismo responde en gran medida a un proceso de migración interna dentro del área metropolitana, donde Canelones se posiciona como una opción cada vez más atractiva en el marco de una estrategia orientada al ordenamiento del territorio, la generación de nuevas centralidades y la promoción de un desarrollo equilibrado. El crecimiento demográfico junto con la generación de redes de infraestructura y el desarrollo de nuevos y mejores servicios conforman el sustento sobre el que es posible el desarrollo de un mercado inmobiliario dinámico y con grandes perspectivas hacia el futuro.

En este contexto, Canelones ofrece un conjunto de condiciones especialmente favorables. La posibilidad de desarrollar proyectos de mayor escala, incluyendo



propuestas en altura en zonas estratégicas, se combina con el acceso a los beneficios del régimen de vivienda promovida y las demás herramientas de promoción de inversiones. Los desarrollos recientes dan cuenta de esta tendencia, con proyectos de gran porte que articulan inversión privada, incentivos públicos y una creciente demanda tanto de compradores finales como de inversores. A esto se suma, como un diferencial muy valorado, el acompañamiento institucional del gobierno canario. Desde la Agencia de Promoción a la Inversión se trabaja en la facilitación de procesos, brindando asesoramiento y articulando con distintas áreas para agilizar la concreción de proyectos. En este contexto, las inversiones inmobiliarias representan hoy el mayor porcentaje de los proyectos que se desarrollan en el departamento, consolidándose como uno de los principales motores de dinamización económica.

Si bien la mayor concentración se registra en Ciudad de la Costa -impulsada por la demanda y el desarrollo de las redes de

infraestructuras públicas-, la estrategia departamental busca ir más allá, con el objetivo de replicar este dinamismo en otras zonas con alto potencial. Localidades como Atlántida, junto con distintos puntos del resto del departamento, comienzan a posicionarse como nuevos nodos de desarrollo con una lógica que apunta a descentralizar la inversión y promover un crecimiento territorial equilibrado. De esta manera, Canelones no solo fortalece sus áreas más dinámicas, sino que proyecta nuevas centralidades, ampliando las oportunidades tanto para desarrolladores como para quienes buscan nuevas alternativas residenciales.

El desarrollo inmobiliario en el departamento refleja una nueva manera de pensar y habitar la ciudad y el territorio. La creación de espacios urbanos con identidad propia marca un rumbo, donde la inversión y la habitabilidad avanzan en conjunto y proyectan un Canelones en constante crecimiento.

# EXTERMINEX

## Control de Plagas

DESDE 1996 BRINDANDO SOLUCIONES

### PROTEJA SU PROPIEDAD

# DE TERMITES



SOMOS ESPECIALISTAS EN TRATAMIENTOS EN TERMITES SUBTERRÁNEAS Y DE MADERA DESHIDRATADA (SECA) PRE Y POST CONSTRUCCIÓN

- Método de barreras químicas con insecticidas de última generación (termiticidas que por su modo de acción erradica el vector del terreno).
- Método de cebos en estación en perímetros con insecticidas de última generación.
- 35 años de experiencia en el rubro con un 99% de éxito.
- Somos referentes en empresas que construyen en madera.
- Planes de trabajo para obradores.
- También nos dedicamos a otro tipo de plagas, domésticas, comerciales e industriales.

**GARANTÍAS DE 5 A 10 AÑOS EN TERMITES**



CONTROL DE PLAGAS EN RESIDENCIAS, GRANDES SUPERFICIES, BARRIOS PRIVADOS, INDUSTRIAS, COMERCIOS Y ÁREAS URBANAS



Nuestro Director Técnico cuenta con más de 35 años de formación y actividad en la materia. Dir. Tec. Alejandro del Barrio.

#### HABILITACIONES



#### INTEGRAMOS



Global Pest Management Coalition

Camino Carrasco 6273 - Montevideo - Uruguay +598 2601 5311 +598 97 462 063 @exterminex.com.uy

La V. de 9 a 17hs. | S. 9 a 13hs. f exterminex.com.uy

in exterminex-control-de-plagas

**PRESUPUESTOS SIN CARGO**

www.exterminex.com.uy

exterminex@exterminex.com.uy



# La idea de un nuevo barrio

LIV DISTRICT  
ARQUITECTURA GÓMEZ PLATERO ARQUITECTURA & URBANISMO  
DESARROLLA DDC  
IMÁGENES DDC



En los últimos años, Carrasco ha comenzado a experimentar una transformación silenciosa. Allí donde durante décadas predominó una lógica residencial dispersa, aparecen ahora proyectos que buscan ensayar nuevas formas de habitar la ciudad. Así es que surge LIV District Carrasco, un desarrollo que propone algo más que un conjunto de edificios: la construcción de un pequeño distrito urbano. Impulsado por DDC Desarrollos y diseñado

por Gómez Platero, el proyecto se despliega sobre un predio amplio y se organiza como un sistema de piezas arquitectónicas relativamente bajas, rodeadas por espacios verdes y áreas públicas. La estrategia es privilegiar la escala peatonal y construir una experiencia urbana donde la vida cotidiana pueda desarrollarse dentro del propio conjunto. LIV se plantea como una estructura de barrio. Viviendas, oficinas, espacios comunes y áreas de encuentro



se articulan en torno a plazas, senderos y jardines que buscan generar una continuidad entre arquitectura y paisaje. La idea de “walkability”, tan presente en los debates contemporáneos sobre urbanismo, aparece aquí como uno de los ejes centrales del proyecto. En una ciudad que históricamente ha crecido de forma fragmentada, propuestas como LIV abren una discusión interesante sobre el futuro de los desarrollos residenciales en Montevideo. No se trata

únicamente de construir más edificios, sino de imaginar nuevas formas de convivencia urbana, donde el espacio colectivo vuelva a ocupar un lugar relevante. En ese sentido, LIV District puede leerse como un experimento urbano: un intento por condensar en una misma operación arquitectura, paisaje y vida cotidiana. Una forma de pensar el barrio contemporáneo dentro de una de las zonas más tradicionales de la ciudad.

# Vivir frente al paisaje

TORRES CRISTALINAS  
ARQUITECTURA: KOPEL SÁNCHEZ  
TORRE I : ÁGATA  
TORRE II : AMATISTA  
UBICACIÓN: PARQUE MIRAMAR, CANELONES, URUGUAY  
METRAJE TOTAL: 101,32 M2  
IMÁGENES KOPEL SÁNCHEZ





En los últimos años, la franja de lagos entre Carrasco y Parque Miramar se ha convertido en uno de los territorios más activos para el desarrollo residencial de Montevideo. En ese contexto aparece Cristalinas, un proyecto de Kopel Sánchez que busca instalar una nueva escala en el paisaje del este de la ciudad. El conjunto se compone de dos torres residenciales —Ágata y Amatista— que se levantan frente al lago, aprovechando una condición privilegiada: la

apertura visual hacia el agua y el horizonte. La estrategia es clara y responde a una lógica contemporánea del habitar urbano: viviendas en altura que maximizan las vistas, grandes terrazas que prolongan los espacios interiores y un basamento activo que concentra servicios y amenities. Más allá de la arquitectura específica del edificio, lo interesante de Cristalinas es el modo en que refleja una transformación más amplia del territorio. La zona que históricamente

funcionó como borde entre la ciudad y el sistema de lagos comienza a consolidarse como un nuevo frente residencial de alta densidad, donde el paisaje se convierte en el principal valor inmobiliario. En este sentido, el proyecto se inscribe dentro de una tendencia cada vez más visible en Montevideo, desarrollos que combinan vivienda, servicios y espacios comunes en un formato cercano al de un club residencial. Piscinas, spa, gimnasio, cowork y áreas sociales configuran

una forma de habitar que va un poco más lejos que el apartamento y se expande hacia lo colectivo. Cristalinas propone así una experiencia residencial donde el paisaje, la infraestructura y el confort contemporáneo se integran en una misma operación. Un edificio aislado, es parte de un proceso mayor: y define la relación entre la ciudad y sus bordes naturales.

# El nuevo borde de la ciudad

GROU LAGÚN  
ARQUITECTURA DIEGO HARISPE  
DESARROLLA GROU  
CONSTRUCTORA NOVA  
PROGRAMA RESIDENCIAL  
IMÁGENES GROU





En los últimos años, el crecimiento urbano hacia el este de Montevideo ha comenzado a consolidar un nuevo paisaje residencial. Lagos artificiales, grandes áreas verdes y una densidad moderada han dado lugar a una forma distinta de habitar el territorio metropolitano. En ese contexto aparece Grou Lagún, un conjunto que propone una relación directa entre arquitectura, paisaje y vida cotidiana. El proyecto, impulsado por GROU Desarrollos, fue diseñado por el arquitecto Diego Harispe, quien plantea aquí una arquitectura que dialoga abiertamente con el entorno natural del lago. Más que imponer un gesto dominante sobre el territorio, la estrategia del proyecto consiste en distribuir el programa en varios volúmenes residenciales que se implantan cuidadosamente dentro del predio, permitiendo que el paisaje se mantenga como protagonista. La implantación del conjunto responde justamente a esa lógica. En lugar de concentrar la densidad en un único edificio, el proyecto se organiza a través de cinco torres que se disponen dentro del terreno generando visuales abiertas hacia el agua y amplias áreas comunes. Esta disposición permite que la arquitectura respire dentro del paisaje, creando una relación más directa entre las viviendas y el entorno natural. Desde el punto de vista arquitectónico, el

conjunto se expresa a través de una estética contemporánea de líneas claras y una materialidad sobria. Grandes superficies vidriadas y terrazas generosas permiten extender la vida interior hacia el exterior, reforzando esa idea de continuidad entre arquitectura y paisaje. La presencia del lago no se limita a una vista privilegiada: se convierte en parte activa de la experiencia de habitar. Los espacios comunes del proyecto refuerzan esta lógica. Piscinas, senderos y áreas de encuentro se organizan en torno al agua y las áreas verdes, construyendo una pequeña comunidad donde el paisaje se vuelve parte del día a día. Grou Lagún refleja un fenómeno urbano más amplio: la expansión de Montevideo hacia territorios donde la naturaleza comienza a jugar un papel central en la calidad de vida. En ese sentido, proyectos como este exploran una nueva manera de habitar el borde metropolitano, combinando proximidad a la ciudad con una relación más directa con el paisaje. La arquitectura de Diego Harispe propone aquí un equilibrio interesante entre densidad y naturaleza, entre desarrollo inmobiliario y calidad espacial. Un proyecto que entiende que, en este nuevo territorio de lagos y parques, la arquitectura no debe competir con el paisaje, sino aprender a convivir con él

N

# +20 AÑOS CONSTRUYENDO EL HORIZONTE DE MONTEVIDEO



**NOVA**  
CONSTRUCCIONES

EL ORGULLO  
DE CONSTRUIR

EXO® CARRASCO - AV. DRA. M<sup>ª</sup> LUISA SALDÚN  
DE RODRÍGUEZ & AGUSTÍN A MUSSO

PEDRO BERRO 930 - 955

[WWW.NOVACONSTRUCCIONES.COM](http://WWW.NOVACONSTRUCCIONES.COM)

MONTEVIDEO, URUGUAY  
Teléfonos: (+598) 2706 9937 | 2708 6196

# Médano by Viñoly

ARQUITECTURA RAFAEL VIÑOLY  
UBICACIÓN EL PINAR, CANELONES, URUGUAY  
FOTOGRAFÍAS E IMÁGENES ESTUDIO VIÑOLY

En Montevideo, donde el Río de la Plata deja de ser río para volverse una extensión del cielo —una superficie incierta, siempre cambiante—, la figura de Rafael Viñoly continúa trazando su caligrafía silenciosa. Ya no está, es cierto, pero algo de su pulso persiste, obstinado, en ese aire cargado de sal y proyectos. Desde el décimo piso de la Torre Alemania, con la Rambla extendiéndose como una promesa hacia el sur, el estudio respira y trabaja como si cada jornada fuera todavía observada por esa mirada exigente que no concedía distracciones. Allí, entre pantallas encendidas y maquetas que aún conservan el temblor de lo posible, un grupo de arquitectos jóvenes sostiene una disciplina casi monástica: dibujar, corregir, insistir. Bajo la conducción de Sebastián Goldberg y, de manera cada vez más nítida, de Román Viñoly, el legado deja de ser herencia para volverse impulso. En él no hay repetición ni resguardo: hay proyección. Como si la obra del padre encontrara en su figura no una continuidad pasiva, sino una expansión vital, una energía que se renueva y se arriesga. Román no custodia una tradición: la tensiona, la empuja, la vuelve contemporánea.

El mapa del estudio ya no reconoce fronteras fijas. Late en Punta del Este, donde el ambicioso Cipriani Ocean Resort se alza como un gesto de precisión frente al océano; se desplaza hacia El Pinar, donde Médano ensaya otra conversación, más baja, más

atenta; y se prolonga en ciudades como Nueva York, Buenos Aires y Miami, donde cada obra parece dialogar con contextos que exigen nuevas respuestas. Sin embargo, en todos los casos, hay una constante: la arquitectura entendida como relato, como una forma de dejar marcas que no siempre son visibles, pero sí duraderas.

Goldberg suele evocar —con una mezcla de gratitud y vértigo— el origen de ese recorrido. Tenía dieciocho años cuando conoció a Viñoly, en la obra del Museo Fortabat. Era, como él mismo dice, “el pibe de los planos”, pero en ese escenario —hecho de polvo, ruido y decisiones urgentes— aprendió que la arquitectura no es una idea pura: es fricción, carácter, voluntad. Viñoly, con su temperamento preciso y a veces implacable, enseñaba sin didactismos: exigía. Y en esa exigencia, formaba.

De ese aprendizaje nacieron obras que hoy son parte del paisaje emocional de la región: el Aeropuerto Internacional de Carrasco, donde la luz organiza el movimiento como una coreografía silenciosa; el Puente de la Laguna Garzón, que más que unir dos orillas propone una pausa, un desvío, una experiencia; y tantos otros proyectos —construidos o no— que consolidaron una manera de pensar. Porque incluso aquello que no llega a materializarse deja una marca: una intuición, una forma de entender el mundo.

ROMÁN VIÑOLY Y SEBASTIÁN GOLDBERG

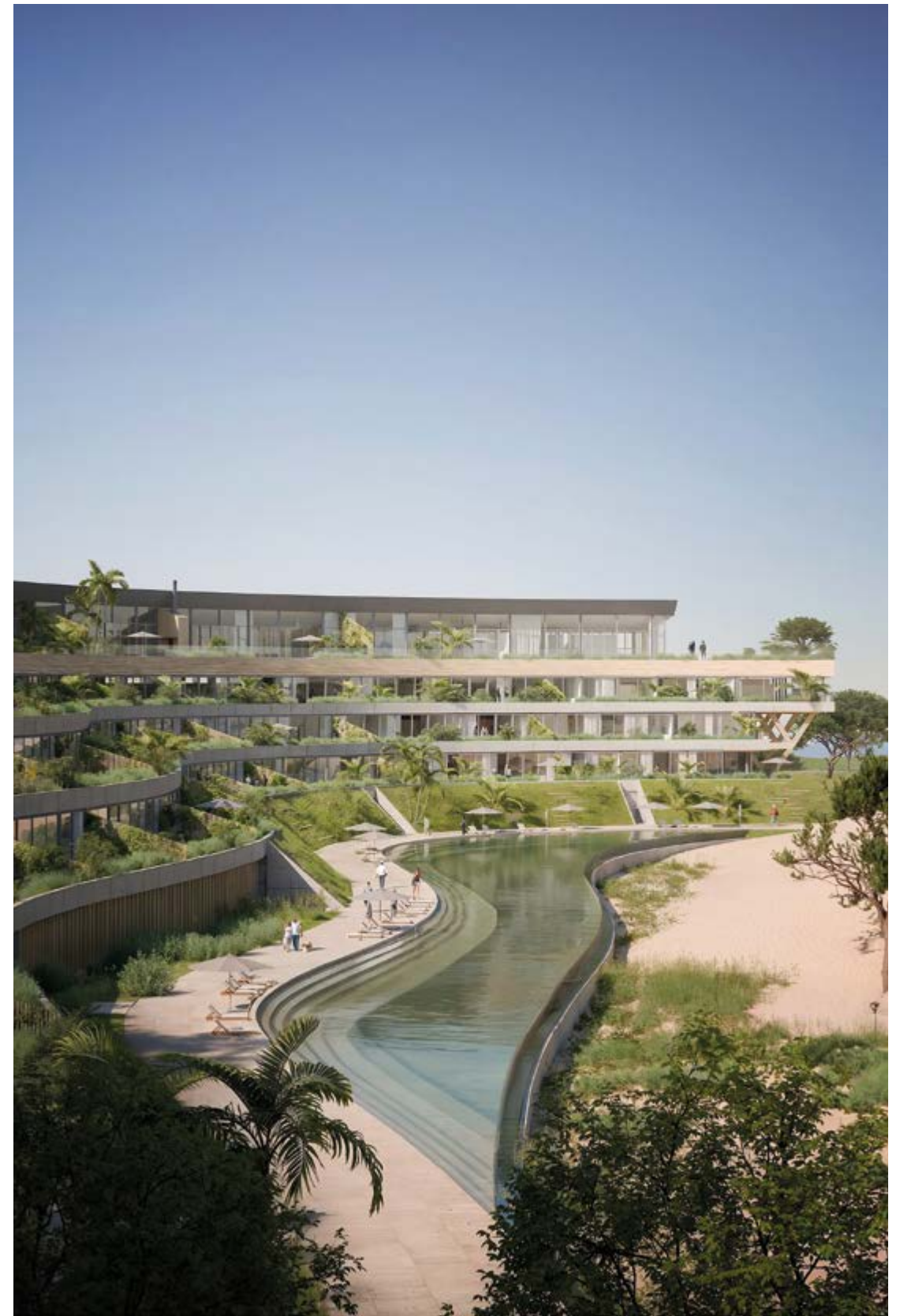




Hoy, con un equipo que ronda la veintena de profesionales, el estudio avanza con una serenidad que no es quietud, sino concentración. Hay nuevos frentes — José Ignacio, Buenos Aires, Miami—, pero Montevideo sigue siendo el centro invisible, el punto desde donde todo se ordena. No como refugio, sino como plataforma. En ese entramado, dos proyectos sintetizan una tensión fértil. Por un lado, Cipriani: vertical, decidido, con una presencia que dialoga de igual a igual con el horizonte marítimo. Por otro, Médano: horizontal, contenido, casi secreto. Si uno declara, el otro insinúa. Si uno se afirma, el otro se adapta. Pero es precisamente en Médano donde esa nueva vitalidad encuentra una de sus expresiones más elocuentes. Médano by Viñoly comienza a instalarse como una de las obras emblemáticas que ya están transformando el paisaje del área metropolitana. No irrumpe: se extiende. No impone: señala. Como si trazara un eje silencioso que reorganiza la percepción del territorio, el proyecto vuelve inevitable la mirada hacia la costa, la reposiciona, la vuelve destino. En El Pinar, la arquitectura parece haber aprendido a hablar en voz baja. Se desliza entre los pinos, se deja

modelar por las dunas, acepta la lógica del viento. No busca imponerse, sino permanecer. Y en ese gesto —que podría confundirse con modestia— hay, en realidad, una forma sofisticada de inteligencia: comprender que el paisaje no es un telón de fondo, sino un interlocutor. Cada volumen, cada vacío, cada espacio compartido construye una narrativa donde la vida futura encuentra su lugar. No hay estridencias, pero sí una precisión casi invisible que ordena la experiencia. Como si la arquitectura, en lugar de ser vista, se dejara habitar. Al final, lo que persiste no es la forma en sí misma, sino lo que esa forma habilita: encuentros, memorias, recorridos. En ese sentido, el legado de Viñoly no es una estética ni un repertorio de gestos reconocibles. Es, más bien, una ética: una manera de estar en el mundo.

Y es allí, entre el reflejo inestable del Plata y la materia indómita de las dunas de El Pinar, donde esa ética vuelve a hacerse visible. No como una declaración grandilocuente, sino como una certeza íntima: que construir, cuando se hace con convicción, es también una forma de permanecer.



# Donde comienza el silencio

## Acres de los Horneros: una geografía elegida

ARQUITECTURA SITIO ARQUITECTURA  
DESARROLLA PATAGONLAND  
IMÁGENES SITIO ARQUITECTURA





En el umbral exacto donde la ciudad pierde intensidad y el paisaje adquiere espesor, Acres propone una forma de habitar que no responde a la urgencia, sino a la elección. Un proyecto donde arquitectura, naturaleza y tiempo se organizan con una misma lógica: la del equilibrio. Hay decisiones que no se anuncian. Se insinúan, toman forma lentamente, como si hubieran estado allí desde siempre. La elección de un lugar para vivir es una de ellas. No ocurre de un día para otro: se decanta. Durante años, la ciudad sostuvo la ilusión de que todo debía suceder en su interior. La proximidad era valor, la densidad una promesa. Pero algo —difícil de nombrar, aunque cada vez más evidente— empezó a desplazarse. No se trata de rechazo, sino de una búsqueda más afinada: aire, distancia, una cierta idea de calma. Es en ese desplazamiento donde Acres encuentra su razón de ser. Ubicado en el inicio del Camino de los Horneros, con una conectividad precisa que lo mantiene en diálogo con la ciudad sin someterse a ella, el proyecto se instala en un territorio de transición. No es campo ni es ciudad: es otra cosa. Un espacio intermedio donde la experiencia cotidiana adquiere una textura

distinta. Desarrollado por *Patagonland*, Acres no se presenta como una ruptura, sino como una continuidad cuidadosamente editada. Ochenta lotes. La cifra, austera en apariencia, encierra una decisión radical: contener. Reducir para cualificar. Delimitar para intensificar. Cada terreno —amplio, abierto, deliberadamente generoso— no propone ocupación, sino relación. Entre lleno y vacío, entre interior y exterior, entre lo construido y lo que permanece. En esa tensión se define una nueva forma de confort, menos ligada al objeto y más al espacio que lo rodea. El paisaje, lejos de ser un telón de fondo, es una materia activa. Las cañadas, las líneas verdes, las aperturas visuales configuran una secuencia donde nada es completamente espontáneo y, sin embargo, todo parece serlo. La naturaleza aquí no irrumpe: se manifiesta. Esa precisión encuentra su correlato en la arquitectura de Sitio Arquitectura, que trabaja desde una premisa exigente: intervenir sin estridencias. Hay en su propuesta una voluntad de retiro, de silencio formal, que no implica ausencia sino control. La arquitectura ordena, sostiene, permite. Se retira lo suficiente para que la vida —y el paisaje— ocupen el



centro. El resultado no es un estilo, sino una atmósfera. Una atmósfera donde la seguridad —discreta, constante— no se percibe como límite, sino como continuidad. Donde los accesos, los recorridos, los espacios comunes construyen una experiencia sin interrupciones. El *club house*, la piscina, las áreas compartidas, no funcionan como anexos, sino como extensiones naturales de lo doméstico. Hay en esa continuidad una forma de lujo que ha dejado de ser evidente. Ya no se trata de exhibir, sino de sostener.

De crear condiciones donde el tiempo pueda desplegarse sin fricción, donde la vida cotidiana recupere una cierta densidad, una cierta calma. Acres no propone un ideal abstracto. Propone algo más complejo: una coreografía precisa entre espacio, naturaleza y habitar. Una manera de ordenar lo esencial sin rigidizarlo. De permitir que cada gesto —llegar, detenerse, mirar— tenga lugar. Y en ese gesto, casi imperceptible pero definitivo, algo cambia. La casa deja de ser un refugio.

# El nuevo horizonte de Giannattasio

ARQUITECTOS: CARLOS OTT & CARLOS PONCE DE LEÓN  
DESARROLLADORES: HMR DESARROLLOS INMOBILIARIOS & CUJÓ S.A.  
GERENCIAMIENTO: EXAT CONSULTING  
PROGRAMA: VIVIENDA PROMOVIDA + PLAN ENTRE TODOS  
UNIDADES: 1.162 VIVIENDAS  
TIPOLOGÍAS: APARTAMENTOS DE 1, 2 Y 3 DORMITORIOS  
EDIFICIOS: 21 EDIFICIOS ORGANIZADOS EN 8 TORRES  
SOSTENIBILIDAD: PROYECTO ORIENTADO A CERTIFICACIÓN LEED V4 - NEIGHBORHOOD DEVELOPMENT  
IMÁGENES PONCE DE LEÓN





En el corredor metropolitano que conecta Montevideo con la Ciudad de la Costa, un nuevo desarrollo urbano propone transformar un territorio históricamente intermedio en un barrio denso, abierto y ambientalmente sostenible.

#### Quando el territorio empieza a volverse ciudad

A ciertas horas de la tarde, cuando el tránsito se diluye y el viento del Río de la Plata cruza sin obstáculos los terrenos abiertos, recorrer la Avenida Ingeniero Luis Giannattasio todavía permite reconocer algo del paisaje que durante décadas definió este lugar. Casas bajas dispersas, algunos comercios solitarios, lotes vacíos donde la ciudad parecía haberse detenido a mitad de camino. Durante mucho tiempo ese fue el carácter del corredor que conduce hacia la Ciudad de la Costa: un territorio intermedio, suspendido entre el campo y la ciudad, entre el balneario y la metrópolis. Un lugar donde la expansión urbana avanzaba con cautela, casi tanteando el terreno. Pero las ciudades rara vez permanecen quietas. Con el paso de los años, el crecimiento del área metropolitana de Montevideo comenzó a

desplazarse con mayor decisión hacia el Este. Nuevas viviendas, nuevos servicios y nuevas rutas cotidianas fueron transformando lentamente ese paisaje de transición. Es en ese contexto donde aparece GIANNATTASIO, un desarrollo urbano que propone convertir uno de esos espacios intermedios en un nuevo fragmento de ciudad.

#### Construir ciudad en el corredor del Este

Ubicado en el kilómetro 27.500 de la avenida que le da nombre, el proyecto se concibe como algo más que un conjunto de edificios. Su ambición es claramente urbana: construir un barrio completo capaz de integrarse a la trama existente y consolidar un nuevo polo de actividad en el corredor metropolitano del Este. El diseño arquitectónico fue desarrollado por los estudios de Carlos Ott y Carlos Ponce de León. El emprendimiento es impulsado por HMR Desarrollos Inmobiliarios y Cujó S.A., con gerenciamiento de EXAT Consulting. El complejo prevé 1.162 unidades de Vivienda Promovida y Plan Entre Todos, organizadas en 21 edificios de entre cuatro y once niveles, agrupados en ocho torres que combinan viviendas de uno, dos y tres dormitorios.



La escala del programa es significativa. Sin embargo, lo más interesante del proyecto no está únicamente en su tamaño, sino en la manera en que aborda una cuestión central del urbanismo contemporáneo: la densidad.

#### La densidad como herramienta de ciudad

Durante décadas, la expansión urbana de la Ciudad de la Costa se apoyó principalmente en modelos de baja densidad: lotes amplios, viviendas aisladas y un tejido relativamente disperso. GIANNATTASIO propone una lógica distinta. Los edificios concentran población sin saturar el suelo. El conjunto ocupa apenas el 48 % del predio, liberando amplias superficies destinadas a espacios verdes y áreas comunes distribuidas entre los distintos volúmenes edificados. La volumetría introduce además una transición cuidadosa con el entorno. A medida que el proyecto se aproxima a los barrios consolidados, las alturas disminuyen gradualmente, generando una mediación entre la escala del nuevo conjunto y la del tejido existente. En operaciones urbanas de esta escala, la relación con el contexto suele ser tan importante como la arquitectura misma.

#### Un barrio pensado para mezclarse con la ciudad

Uno de los aspectos más relevantes del proyecto es su voluntad de integrarse al territorio en lugar de aislarse de él. La planificación se desarrolló en coordinación con la Intendencia de Canelones y la Agencia Nacional de Vivienda, dentro de un modelo de colaboración público-privada orientado a ampliar la oferta de vivienda sin renunciar a la calidad urbana. El predio se estructura mediante nuevas calles que prolongan la trama existente y permiten que el barrio dialogue con su entorno inmediato. Entre los edificios aparecen plazas interiores, senderos peatonales y áreas arboladas que configuran una red de espacios colectivos. Allí se ubican parrilleros con pérgolas, salones de usos múltiples y áreas de encuentro pensadas para extender la vida doméstica hacia el espacio común.

#### Arquitectura abierta, vida diversa

Desde el punto de vista arquitectónico, el conjunto se organiza como una estructura abierta en la que los distintos volúmenes generan patios, visuales y espacios intermedios que multiplican la relación con el exterior.

“Un barrio no se construye solo con edificios; también con los espacios donde la vida doméstica se vuelve colectiva.”



Esta disposición permite que prácticamente todas las viviendas se orienten hacia áreas verdes o espacios abiertos, garantizando iluminación natural, ventilación cruzada y vistas amplias. Las tipologías —de uno, dos y tres dormitorios— buscan responder a la diversidad de las estructuras familiares contemporáneas, promoviendo una mezcla residencial que favorece la construcción de un barrio socialmente diverso.

#### La infraestructura invisible del barrio

El desarrollo aspira además a obtener certificación LEED v4 en la categoría Neighborhood Development, uno de los estándares internacionales más exigentes en sostenibilidad urbana. El sistema constructivo combina losas de hormigón armado, muros de hormigón celular curado en autoclave y fachadas ventiladas, soluciones que mejoran el comportamiento térmico de los edificios y reducen el consumo energético. A ello se suman previsiones para paneles solares térmicos en azoteas, sistemas de climatización eficiente y estrategias

de gestión de residuos. Más allá de su dimensión técnica, estas decisiones reflejan una preocupación creciente en el urbanismo contemporáneo: diseñar barrios capaces de responder a los desafíos ambientales de las próximas décadas.

#### El nuevo horizonte del Este metropolitano

Las ciudades rara vez se transforman de manera repentina. Lo hacen a través de proyectos, decisiones y construcciones que, con el tiempo, terminan modificando la forma en que un territorio se habita y se reconoce. GIANNATTASIO parece formar parte de ese proceso. Hoy el megaproyecto se encuentra a consideración de la Junta Departamental de Canelones, a la espera de la aprobación que permita iniciar sus primeras etapas de construcción. Tal vez dentro de algunos años, cuando los árboles hayan crecido y las plazas estén llenas de conversaciones, bicicletas y niños jugando bajo la sombra, pocos recuerden con precisión el momento en que comenzó esta transformación.

Pero bastará recorrer nuevamente la avenida para advertirlo. Allí donde durante décadas el territorio dudaba entre campo y ciudad, empieza ahora a dibujarse otro paisaje. Un barrio nuevo. Y con él, una nueva página en la historia urbana del Este metropolitano.

#### Claves del proyecto

**Densidad equilibrada.** El proyecto introduce una mayor densidad residencial en un sector históricamente caracterizado por tejidos dispersos, concentrando población sin saturar el suelo.

**Barrio abierto.** El conjunto se integra al entorno mediante nuevas calles que prolongan la trama urbana existente.

**Espacio colectivo.** Plazas interiores, senderos peatonales, parrilleros y salones comunitarios estructuran la vida cotidiana del barrio.

**Transición con el entorno.** La gradación de alturas —entre cuatro y once niveles—

permite articular el nuevo conjunto con la escala del tejido urbano circundante.

**Sostenibilidad.** El proyecto aspira a certificación LEED v4 Neighborhood Development.

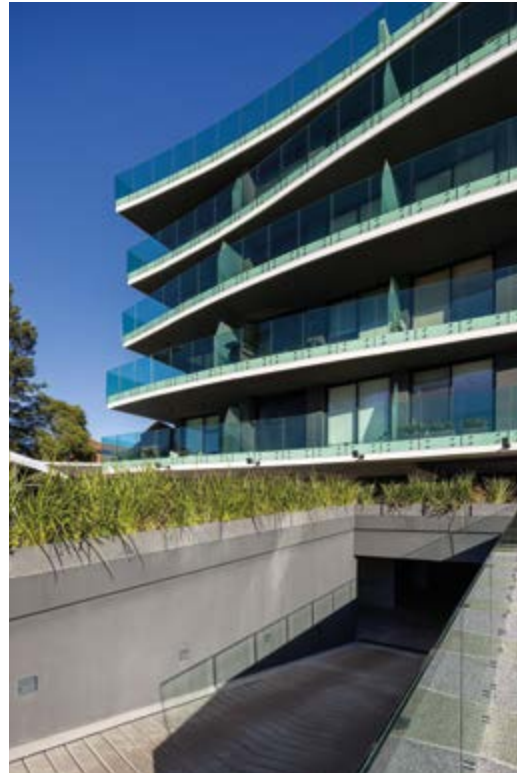
**El territorio.** La expansión urbana del área metropolitana de Montevideo hacia el Este dio origen a un sistema de balnearios y barrios residenciales que con el tiempo se consolidaron como zonas de residencia permanente. Ese proceso configuró la actual Ciudad de la Costa, uno de los territorios de mayor crecimiento demográfico del departamento de Canelones.

La Avenida Ingeniero Luis Giannattasio se consolidó progresivamente como el eje estructurador de ese desarrollo urbano, conectando la capital con los municipios costeros. En ese contexto territorial, proyectos de mayor escala comienzan a desempeñar un papel decisivo en la consolidación de nuevas centralidades metropolitanas.

# La materia cuando aprende a durar

EDIFICIO AMERICAS UNO  
ARQUITECTURA: ESTUDIO TANCO  
UBICACIÓN: CANELONES, URUGUAY  
FOTOGRAFÍAS NICO DI TRÁPANI





En el vasto repertorio de edificios que crecen —a veces sin pausa, a veces sin memoria— en la periferia expandida de Canelones, hay algunos que se apartan, con discreción, de la lógica meramente acumulativa. No buscan solo alojar: buscan decir. Américas Uno pertenece a esa categoría menos frecuente, donde la arquitectura deja de ser un ejercicio de resolución para convertirse en una forma de pensamiento construido. Proyectado por Arquitectura Estudio Tanco y materializado por Constructora Arca, el edificio no exhibe estridencias ni gestos superfluos. Su ambición es otra: sostener, con rigor, una idea. Y en esa fidelidad, encontrar su carácter. Pero hay además una dimensión urbana que no puede soslayarse. Américas Uno no es una pieza aislada: forma parte de una secuencia. Con este y otros desarrollos, el estudio contribuye a densificar —y, sobre todo, a complejizar— la renovada Avenida de las Américas, un eje que ha dejado de ser mero corredor de tránsito para convertirse

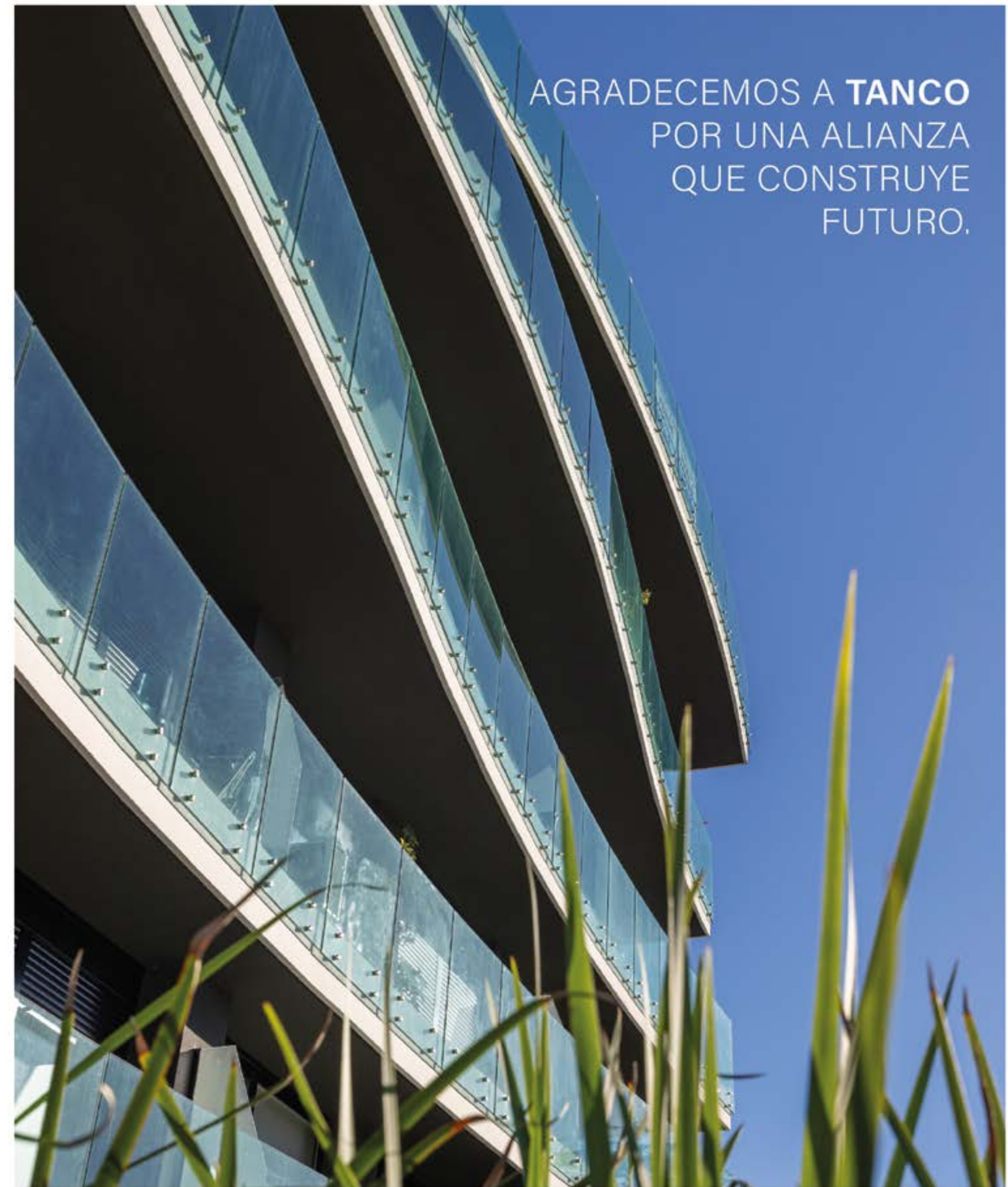
en estructura vertebral del crecimiento reciente de Ciudad de la Costa. Allí, donde antes predominaba la dispersión, comienza a insinuarse una idea de ciudad más plena: continua, habitable, con cierta vocación de centralidad. En ese proceso —todavía en marcha— estas obras operan como hitos discretos, pero decisivos. El hall de acceso, fotografiado por Nico di Trápani, funciona como una declaración inicial: materiales nobles, diseño contenido, una atmósfera que no busca impresionar, sino recibir. Es un umbral que no promete más de lo que puede cumplir, y quizá por eso mismo resulta convincente. Américas Uno no intenta ser un ícono ni una excepción. Su mérito es otro, más difícil de alcanzar: sostener una coherencia. Aun cuando durante la obra hayan surgido ajustes —inevitables en toda construcción viva—, estos no alteraron la intención original. La calidad se mantuvo como criterio, no como discurso. Hoy, ya habitado, el edificio ha comenzado su verdadera prueba.





Sus materiales han entrado en contacto con el uso, sus espacios con la rutina, sus instalaciones con la vida. Y es allí, en ese roce cotidiano, donde la arquitectura deja de ser proyecto para convertirse en experiencia. Tal vez sea esa la diferencia esencial:

cuando lo técnico no desaparece, sino que se transforma. Cuando deja de ser visible como esfuerzo para volverse invisible como soporte. Cuando, finalmente, se vuelve humano.



AGRADECEMOS A **TANCO**  
POR UNA ALIANZA  
QUE CONSTRUYE  
FUTURO.

# Habitar como una forma de composición

EDIFICIO BARCELONA  
ARQUITECTURA: ESTUDIO TANCO  
UBICACIÓN: CANELONES, URUGUAY  
IMÁGENES ESTUDIO TANCO





Hay obras que parecen resolverse en su propia lógica interna, y otras — más sutiles— que se abren hacia algo mayor, como si formaran parte de una conversación que las excede. El Edificio Barcelona pertenece a esta segunda categoría. No es solo un objeto arquitectónico: es una pieza dentro de una secuencia, un nuevo episodio en la lenta, pero persistente, transformación de la Avenida de las Américas. Ubicado en el umbral del Parque Miramar, en Canelones, el proyecto retoma —con variaciones— la línea de pensamiento que Arquitectura Estudio Tanco viene desplegando en la zona. Si Américas Uno proponía una cierta idea de orden y permanencia, Barcelona introduce una dimensión más abierta, casi lúdica, donde la vida cotidiana se entrelaza con el ocio, el trabajo y el paisaje. No es casual, entonces, la referencia —más conceptual que literal— a Joan Miró. No hay aquí citas formales evidentes, ni gestos de traducción directa. Lo que aparece, en cambio, es una voluntad de composición: una manera de articular piezas diversas —programas, escalas, usos— sin que pierdan su autonomía, pero logrando que, en conjunto, construyan una imagen coherente. El edificio propone una tipología híbrida, donde conviven apartamentos de uno, dos

y tres dormitorios con unidades dúplex. Esta diversidad no es solo una respuesta de mercado: es una forma de introducir complejidad en el habitar, de admitir que no hay una única manera de vivir, sino múltiples, simultáneas. Los parrilleros propios en cada unidad —ese gesto tan local, tan arraigado en la cultura doméstica— refuerzan esa idea de intimidad expandida: el hogar como espacio de reunión, incluso hacia afuera. Pero es en los espacios comunes donde el proyecto despliega con mayor claridad su vocación contemporánea. La barbacoa, concebida como un ámbito de doble uso, condensa esa lógica: durante el día, funciona como coworking; por la noche, se transforma en lugar de encuentro. No se trata solo de optimizar metros cuadrados, sino de reconocer que los ritmos de la vida actual exigen flexibilidad, mutación, capacidad de adaptación. Las terrazas — amplias, generosas— prolongan el interior hacia el paisaje. No son balcones residuales, sino verdaderas extensiones del habitar, donde la arquitectura se diluye y el entorno comienza a filtrarse. Desde allí, el Parque Miramar no es un telón de fondo, sino una presencia activa, cambiante, que organiza la experiencia cotidiana.



El *rooftop* lleva esa relación a un punto más radical. La vista de 360 grados no es solo un atributo escénico: es una forma de situar al habitante en el territorio, de hacerlo consciente de su posición en ese paisaje en transformación. Allí arriba, la ciudad —todavía dispersa, todavía en proceso— se deja leer como una promesa. Más allá de sus programas y prestaciones, lo que define al Edificio Barcelona es su capacidad de insertarse en un proceso mayor. Junto a Américas Uno, y a otras piezas que comienzan a aparecer, contribuye a consolidar la Ciudad

de la Costa como algo más que una suma de fragmentos. Aquí, sobre este eje que alguna vez fue solo tránsito, empieza a insinuarse una forma de urbanidad más compleja, más plena. Si Américas Uno hablaba de la materia que aprende a durar, Barcelona parece hablarnos de otra cosa: de la vida que aprende a organizarse en común, sin perder su singularidad. Y en ese equilibrio —siempre inestable, siempre en proceso— es donde la arquitectura, cuando acierta, se vuelve algo más que forma. Se vuelve, simplemente, lugar

# Casa de campo

## La inauguración de un nuevo capítulo

LA TAHONA  
UBICACIÓN CANELONES, URUGUAY  
DESARROLLA LA TAHONA  
FOTOGRAFÍAS SILVESTRE



Hay proyectos que no se agotan en su forma inicial, que rehúyen toda imagen definitiva. La Tahona pertenece a esa estirpe infrecuente: la de las ideas que crecen. Desde sus primeros trazos, instaló en el país una forma de habitar —el barrio jardín— que no apelaba a la nostalgia, sino a una comprensión más profunda del vínculo entre naturaleza y vida contemporánea. Con los años, aquel gesto dejó de ser excepción para convertirse en referencia. Lo que en su origen fue intuición hoy define una manera de expandir la ciudad: más abierta, más porosa, más consciente de su entorno. En el área metropolitana de Montevideo, donde el crecimiento urbano suele tensarse sobre sí mismo, La Tahona opera como una alternativa concreta: un territorio donde es posible crecer sin resignar calidad, donde la vida cotidiana encuentra otra escala. Pero lo verdaderamente singular no es su condición pionera, sino su capacidad de transformación. Lejos de cristalizarse, La Tahona ha sabido mantenerse en movimiento, incorporando nuevas capas, nuevos programas, nuevas formas de habitar. Y es en ese devenir —en esa lógica de expansión orgánica— donde

conviven hoy distintas expresiones de un mismo sistema. Una de ellas es Tahona Valley. Allí, el trabajo se desprende de su rigidez habitual para reconciliarse con el entorno. Hay un punto —casi imperceptible— en el que la ciudad queda atrás. Sucede al tomar Camino de los Horneros: el ruido se diluye, las bocinas se vuelven un eco distante, y frente a los ojos se abre un verde profundo. Los viñedos se alinean con una precisión que parece heredada, los olivos guardan silencios antiguos y los caballos atraviesan el paisaje con una elegancia ajena al apuro. Trabajar aquí es aprender a detenerse sin dejar de avanzar. Es responder correos mientras el canto de los pájaros se filtra sin permiso; es descubrir, en una pausa mínima, que el aire de campo puede ser un lujo cotidiano. La arquitectura acompaña esa transformación: volúmenes abiertos, terrazas habitables, edificios que se integran a un sistema vivo donde la tecnología convive con la calma. Nada se aísla. Todo se vincula. Y es precisamente esa continuidad —entre el hacer y el habitar, entre la productividad y el bienestar— la que permite comprender el alcance de un nuevo hito: la inauguración de Casa de Campo.





No se trata simplemente de un nuevo desarrollo. Hay, en su aparición, algo más silencioso y a la vez más profundo: la consolidación de una idea que sigue encontrando formas de desplegarse. Casa de Campo emerge como una síntesis. Un punto de encuentro entre la tradición rural —esa que aún late en el paisaje— y una sensibilidad contemporánea que entiende el confort no como exceso, sino como equilibrio. Aquí, el habitar se vuelve experiencia: más cercano, más táctil, más vinculado a los ritmos esenciales. En ese contexto, la arquitectura no irrumpe: se posa. Los volúmenes dialogan con el terreno, respetan las visuales, se integran a una lógica donde el paisaje no es telón de fondo, sino protagonista. Cada decisión parece responder a un principio mayor: habitar sin interrumpir. La experiencia se despliega en capas. Están los recorridos lentos, las caminatas entre viñas, la proximidad con lo productivo —la tierra, la cosecha, el tiempo natural—. Están también los espacios compartidos, pensados para que la comunidad se encuentre sin artificios. Y están, sobre todo, esos momentos en los que el lugar se revela. La luz cayendo

sobre los lagos. El aire detenido antes del atardecer. El sonido apenas perceptible del viento entre los árboles. No es casual que este nuevo capítulo dialogue con otros ya consolidados dentro del ecosistema Tahona. Desde Tahona Valley, donde el trabajo redefine su vínculo con el entorno, hasta Campo de La Tahona, donde la experiencia se vuelve sensorial y comunitaria, todo parece formar parte de una misma narrativa: la de un territorio que no se fragmenta, sino que se expande con coherencia. Casa de Campo viene a reforzar esa idea. A darle una nueva forma. A profundizarla. Porque si algo ha demostrado La Tahona a lo largo del tiempo es que no se trata solo de desarrollar suelo, sino de construir una manera de vivir. Una forma de entender el espacio, el tiempo y la relación entre ambos. La inauguración de Casa de Campo no marca un punto de llegada. Más bien señala —con la precisión de los proyectos que saben perdurar— que la historia continúa. Que aún hay territorio por descubrir. Que todavía es posible imaginar otras formas de habitar. Y, sobre todo, que algunas promesas, cuando están bien fundadas, no se cumplen: evolucionan.



CON VIVION HAUS  
PODÉS CONTROLAR  
EL CLIMA...  
DE TU CASA.



AIRES ACONDICIONADOS  
SMART



CALEFACTORES  
A PELLETS DE MADERA



ESTUFAS A LEÑA  
DE ALTO RENDIMIENTO



# Arquitectura frente al río

THE EDGE  
ARQUITECTOS: CARLOS PONCE DE LEÓN & FOSTER + PARTNERS  
PROGRAMA: RESIDENCIAL  
UBICACIÓN: CARRASCO, MONTEVIDEO  
IMÁGENES PONCE DE LEÓN





Hay, en la rambla de Montevideo, a la altura apacible de Carrasco, un modo particular en que la ciudad parece suspenderse. Allí, donde el aire trae un dejo salobre y el Río de la Plata se despliega como una llanura viva, el horizonte no es una línea lejana sino una presencia que acompaña, obstinada y casi íntima, la rutina de quienes pasan. En ese borde —que es más costumbre que límite— se alza The Edge, un edificio que, sin aspavientos, ha venido a alterar el pulso discreto del paisaje. No es, sin embargo, una irrupción estridente. Diseñado por Foster + Partners junto a Ponce de León Architects, el proyecto trae consigo ese aire de mundo —pulcro, medido, casi inevitable— pero lo doma, lo vuelve cercano, como si entendiera que en Carrasco las cosas no se imponen: se insinúan. Aquí no hay torre que desafíe al cielo ni gesto

altisonante que reclame protagonismo. The Edge se recuesta, más bien, sobre la tierra, extendido en una horizontalidad que parece aprender de la rambla y de las casas vecinas, esas que todavía guardan, en sus jardines y en sus sombras, algo del viejo balneario. Es un edificio que no busca sobresalir sino pertenecer, como quien llega a una reunión y, en lugar de alzar la voz, escucha primero. En su centro, un patio amplio respira. No es un lujo ni un capricho: es casi una necesidad. Allí la luz se cuele con una suavidad que recuerda las mañanas abiertas del sur, la vegetación se deja estar sin rigidez y el aire circula como si encontrara, por fin, un cauce natural. Ese vacío organiza la vida interior del edificio, trazando una transición delicada entre lo que es de cada uno y lo que, de algún modo, pertenece a todos: el cielo, la brisa, el murmullo del río.





Son apenas ocho residencias, aunque decir “apartamentos” sería quedarse corto. Aquí se vive como en casas apiladas con cuidado, donde cada espacio parece haber sido pensado para que la vida no tropiece. Las terrazas se abren generosas, los jardines privados insinúan refugios, y las superficies vidriadas disuelven —sin dramatismo— esa frontera obstinada entre adentro y afuera. Porque en este lugar, donde la luz cambia de humor a cada hora y el agua dicta el ritmo de los días, vivir de espaldas al paisaje sería poco menos que un error moral. En tiempos en que la ciudad parece rendirse a la repetición y al apuro —edificios que se multiplican como si obedecieran a una fórmula—, The Edge introduce otra cadencia. No busca cantidad sino precisión; no persigue altura sino

medida; no apuesta por el impacto inmediato sino por una permanencia silenciosa. Y acaso ahí resida su mayor virtud: en esa voluntad de hacer una arquitectura que no necesita alardear. Una arquitectura donde los materiales hablan en voz baja, donde las proporciones encuentran su equilibrio sin esfuerzo aparente y donde la luz —esa vieja cómplice del Río de la Plata— termina siendo la verdadera protagonista. Así, sin imponerse, el edificio abre una conversación que en Carrasco no es menor: cómo dejar entrar lo contemporáneo sin expulsar lo que ya estaba; cómo dialogar con el mundo sin perder el tono propio. Una conversación que, como el río al atardecer, no se resuelve de golpe, pero queda flotando, persistente, en la memoria de quien mira.

# Estamos donde tus espacios se construyen



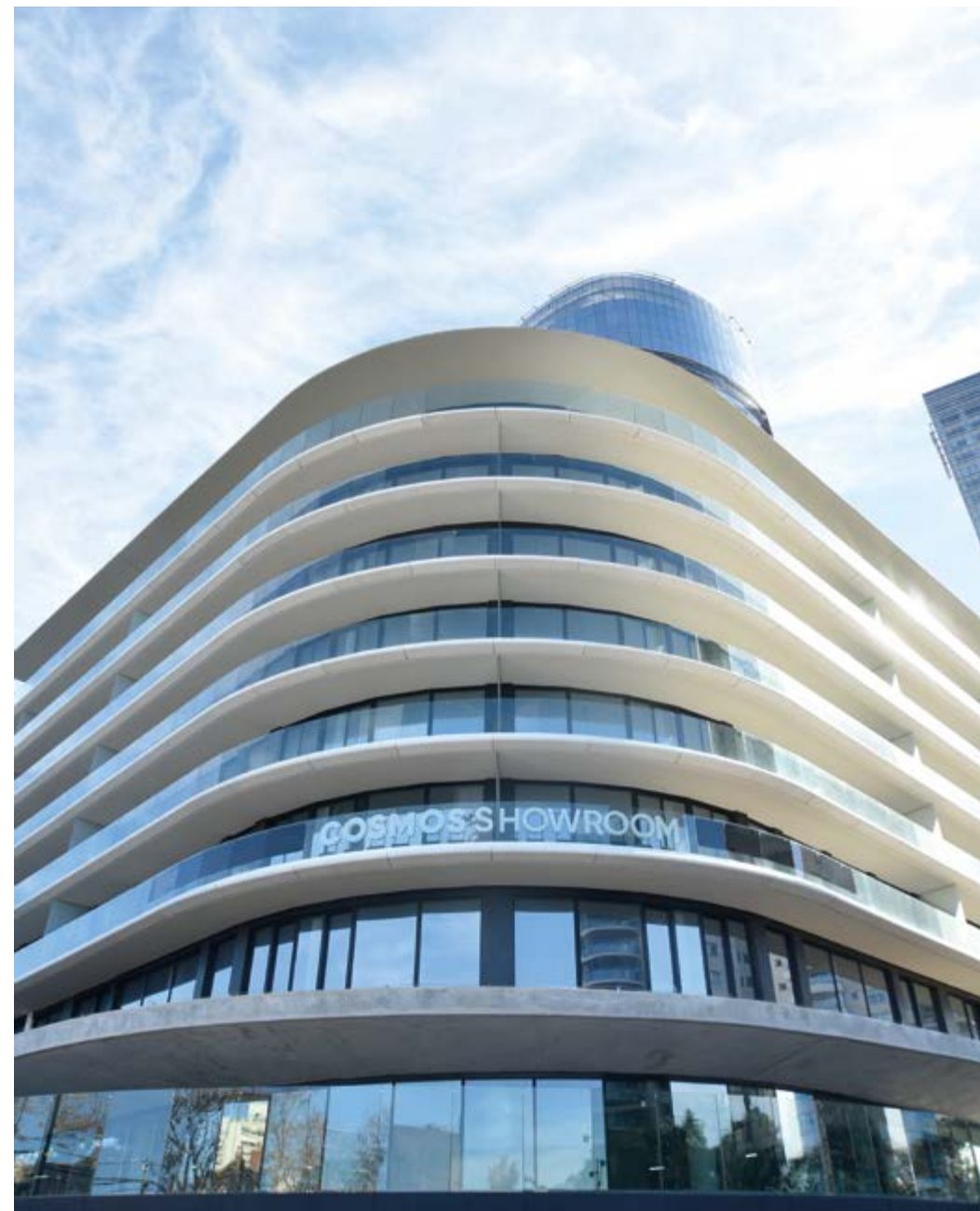
# La ciudad que aprende a mirarse a sí misma

EDIFICIO COSMOS  
ARQUITECTOS: KIMELMAN MORAES ARQUITECTOS  
CONSTRUCTORA: CAMPIGLIA  
PROGRAMA: MIXTO  
FOTOGRAFÍAS JOSÉ PAMPÍN



Hay obras que no irrumpen: se insinúan primero como una inquietud, una suerte de pregunta que se instala en el paisaje y obliga —casi sin permiso— a levantar la vista. En el Puerto del Buceo, donde el viento tiene una manera antigua de colarse entre las calles y el agua ha sido siempre interlocutora de la ciudad, Cosmos empieza a dibujar esa pregunta. No lo hace con estridencia, sino con la persistencia de lo que viene a quedarse. Son más de noventa mil metros cuadrados, sí, pero la cifra —que en otros casos bastaría para justificarlo todo— aquí resulta apenas un dato. Porque lo que Cosmos propone, impulsado por Kimmelman Moraes y concebido junto al ingeniero Eduardo Campiglia, es algo más difícil de medir: una manera distinta de habitar Montevideo. Una manera que no se declama, sino que se ensaya en la vida cotidiana. La entrega de las primeras unidades de Cosmos Home y el movimiento, cada vez más visible, de sus oficinas, no son solo señales de mercado —esa estadística siempre ansiosa— sino síntomas de un cambio más hondo. De a poco, el conjunto empieza a comportarse

como esos organismos que, sin que uno se dé cuenta del todo, modifican el ritmo de lo que los rodea. Cambian las rutinas, reordenan los trayectos, introducen nuevas formas de encuentro. Y entonces esa idea, tantas veces repetida hasta volverse consigna —la ciudad de los quince minutos— adquiere cuerpo, se vuelve experiencia: vivir, trabajar, demorarse en un café o resolver lo urgente sin abandonar el barrio. Hay, en la arquitectura de Cosmos, una voluntad que evita el gesto fácil. No busca imponerse con grandilocuencia, sino persuadir con una cierta inteligencia silenciosa. Dialoga con el entorno —ese borde donde la ciudad se abre al río— y, en lugar de agotarlo, parece leerlo, interpretarlo, como quien vuelve sobre un texto conocido y descubre en él un sentido nuevo. En ese conjunto se levanta Cosmos Tower, una torre de treinta y un pisos que ya ha empezado a recortar su figura en el cielo montevideano. No es solo altura lo que propone, sino una nueva escala de trabajo: plantas amplias, tecnología que no se exhibe pero se intuye, y una certificación LEED que habla de una preocupación por el futuro que no siempre



ha sido costumbre en estas latitudes. Sin embargo, es en lo alto —en esos últimos pisos donde la ciudad se vuelve lejana— donde la torre revela algo más interesante: espacios que invitan a quedarse, a compartir, a suspender por un momento la lógica estricta de la productividad. Un restaurante, salas de encuentro, rincones para la pausa y hasta un parque interior que introduce, en pleno aire, una forma de respiro. Muy cerca,

Cosmos Flex prolonga esa lógica con oficinas que parecen responder a una época en la que el trabajo ya no tolera rigideces. Espacios que se adaptan, que se abren, que permiten esa convivencia —a veces tensa, a veces fértil— entre la concentración y el intercambio. Y más allá, Cosmos Home, con su forma de arco en la esquina de Bulevar 26 de Marzo y Sabat Pebet, introduce la vida doméstica en este entramado.



FOTOGRAFÍA KIMELMAN MORAES

Allí, los apartamentos —de dimensiones diversas, todos abiertos a terrazas que buscan la luz— proponen una cotidianeidad donde el adentro y el afuera se rozan constantemente. No faltan, claro, los espacios que hoy parecen indispensables: gimnasio, áreas de trabajo compartido, salas de bienestar, lugares de reunión donde la vida social se escenifica con naturalidad. Pero en Cosmos estos elementos no aparecen como catálogo, sino como parte de una continuidad: una serie de situaciones que acompañan el pulso del día. Lo mismo ocurre con el paseo abierto —Cosmos Shops— donde la gastronomía y los servicios se mezclan con el tránsito de quienes viven y trabajan allí, o con el sistema de estacionamientos y movilidad, que introduce, sin alarde, una preocupación por la eficiencia y el uso responsable. Todo parece responder, en el fondo, a una pregunta que no es nueva pero que aquí adquiere otra forma: cómo reconciliar la arquitectura con la vida contemporánea sin que una anule a la otra. La respuesta no se

da en un solo gesto, sino en una suma de decisiones: eficiencia energética, manejo del agua, materiales que moderan el clima, espacios verdes que invitan a quedarse. Pequeñas cosas —o no tan pequeñas— que terminan por construir una experiencia. Hoy, con sus primeras residencias habitadas y sus espacios de trabajo en funcionamiento, Cosmos deja de ser proyecto para convertirse en realidad. Y en ese pasaje —que siempre es el más difícil— se juega su verdadero sentido. Porque más que un desarrollo inmobiliario, lo que aparece aquí es una tentativa: la de imaginar una ciudad que no solo crece, sino que aprende a mirarse, a corregirse, a convivir mejor consigo misma. Quizá por eso, al pasar por el Buceo y ver cómo se recorta su silueta contra el cielo abierto del sur, uno tiene la impresión de que Cosmos no termina de explicarse del todo. Y tal vez ahí resida su mayor acierto: en dejar, como el río cuando cambia la luz, una pregunta suspendida en el aire.



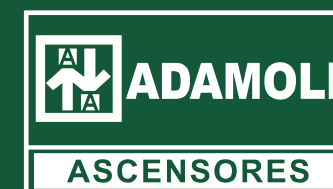
Trayectoria

años
   
 ELEVANDO CALIDAD



y Vanguardia

Montevideo  
Daniel Muñoz 2117  
Tel: 24082655



Punta del Este  
San carlos 622  
Tel: 42235285

# Estudio Toro

## Continuidad, identidad y una nueva generación.

FOTOGRAFÍA ESTUDIO TORO

En los últimos años, una nueva generación de estudios ha comenzado a definir la arquitectura contemporánea en Uruguay. Lejos de los modelos tradicionales de práctica profesional, estos estudios trabajan en territorios híbridos donde arquitectura, interiorismo, diseño y estrategia de marca se entrelazan. Toro Arquitectos, un estudio que ha logrado posicionarse con rapidez a través de una serie de proyectos donde el espacio construido se convierte también en experiencia. El estudio, fundado y dirigido por el arquitecto Ernesto Figueroa, se caracteriza por una práctica que no se limita a la arquitectura en su sentido más tradicional. Desde sus primeros trabajos, Toro ha explorado el cruce entre arquitectura, diseño interior, identidad visual y cultura contemporánea, entendiendo que los espacios hoy deben responder a una función, y también construir una narrativa. Esa mirada se vuelve particularmente evidente en el tipo de proyectos que el estudio ha desarrollado. A diferencia de muchos estudios que centran su producción en la vivienda o en la obra pública, Toro ha encontrado un campo fértil en la arquitectura comercial, gastronómica y en los espacios vinculados al mundo del diseño. En estos programas, donde la atmósfera y la identidad del lugar juegan un papel fundamental, el estudio ha desarrollado un lenguaje propio basado en la materialidad, la luz y la experiencia espacial. En muchos de sus proyectos, la arquitectura se define tanto

por las decisiones espaciales como por la manera en que se resuelven los encuentros entre materiales, la iluminación o la escala de los elementos interiores. Esa mirada cercana al interiorismo no es casual: forma parte de una forma de entender la arquitectura donde el espacio se diseña de manera integral, desde la estructura hasta el último objeto. Este enfoque responde también a un cambio más amplio en la práctica contemporánea de la arquitectura. Hoy, muchos de los proyectos más interesantes surgen en el cruce entre disciplinas: arquitectura, diseño industrial, comunicación visual y cultura urbana. En ese territorio híbrido, estudios como Toro encuentran un campo de experimentación que les permite desarrollar una arquitectura flexible, capaz de adaptarse a programas diversos y a nuevas formas de habitar los espacios. Sin embargo, más allá de los proyectos concretos, lo que resulta interesante en el caso de Toro Arquitectos es su manera de entender la arquitectura como una herramienta cultural. Sus obras no solo responden a una función o a un encargo específico, sino que buscan construir atmósferas, relatos y experiencias que trascienden el objeto arquitectónico. El estudio refleja también una transformación generacional dentro de la arquitectura uruguaya. Una generación que creció en un contexto globalizado, con acceso inmediato a referencias internacionales y con una sensibilidad distinta hacia la relación entre espacio, diseño y cultura contemporánea.



Hoy, Toro Arquitectos forma parte de ese grupo de estudios que están ampliando el campo de la arquitectura en Uruguay, explorando nuevas tipologías, nuevos programas y nuevas maneras de construir identidad a través del espacio. Un estilo particular, el estudio parece construir su identidad a partir de una actitud frente al

proyecto, una combinación de curiosidad, precisión y apertura hacia nuevas formas de pensar la arquitectura. En un contexto donde los límites entre disciplinas se vuelven cada vez más difusos, ese enfoque puede ser una de las claves para entender hacia dónde se dirige la arquitectura contemporánea en los próximos años.

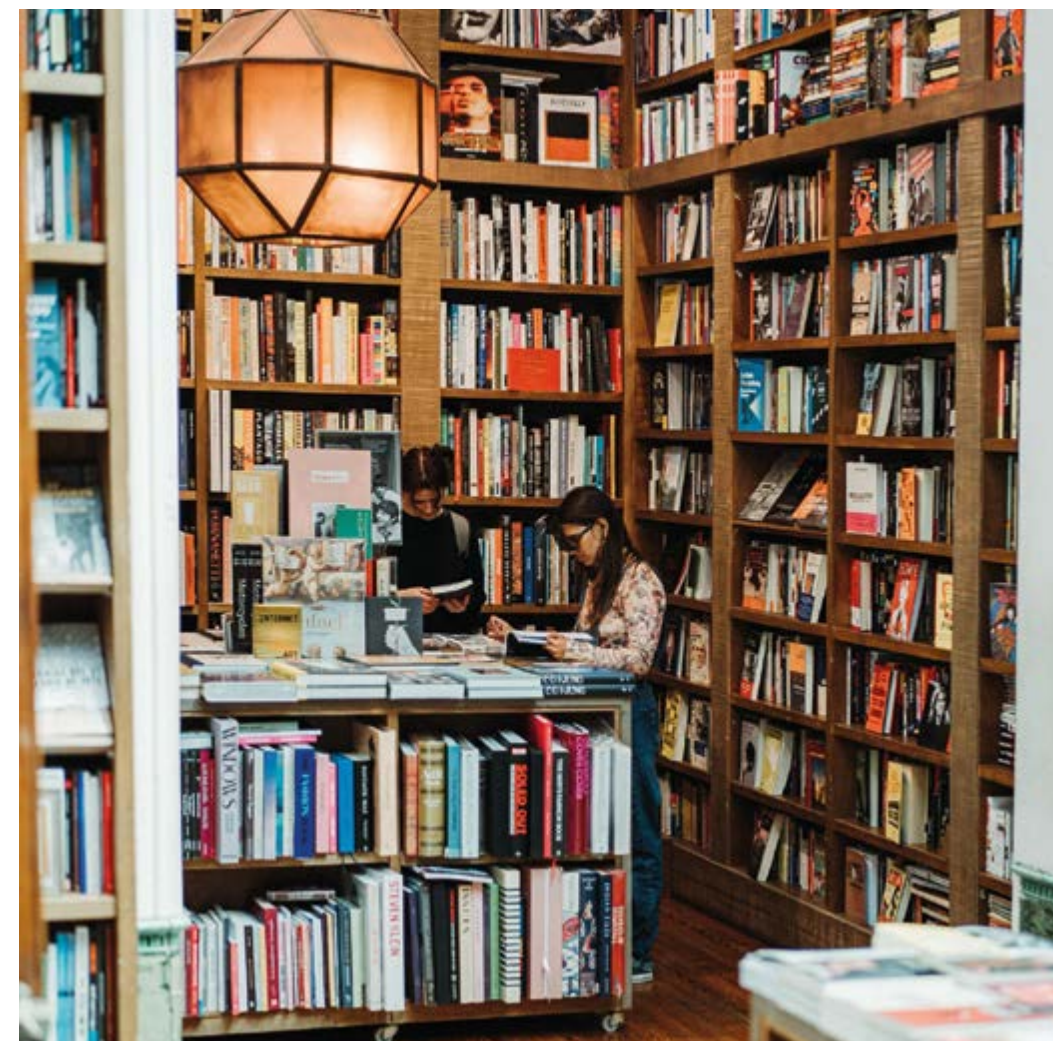


### Café Gutiérrez: la arquitectura de la pausa

FOTOGRAFÍA JUAN NIN

En la ciudad contemporánea, donde el ritmo cotidiano parece acelerarse cada vez más, algunos espacios logran construir una experiencia distinta, lugares donde el tiempo se desacelera y la arquitectura acompaña ese momento de pausa. El Café Gutiérrez, proyectado por Toro Arquitectos, pertenece a esa categoría de lugares donde el diseño logra transformar un programa simple en una experiencia espacial. El proyecto trabaja con una escala íntima y una arquitectura contenida. La madera, la iluminación cálida y una paleta material sobria generan un ambiente acogedor que invita a permanecer.

Aquí la arquitectura busca imponerse, y también acompañar la experiencia cotidiana del café: la conversación, la lectura, el encuentro. Uno de los aspectos más interesantes del proyecto es su capacidad para construir identidad a partir de gestos mínimos. La organización del espacio, la relación entre las mesas, el diseño del mobiliario y la manera en que la luz define los distintos rincones del lugar contribuyen a crear una atmósfera coherente y reconocible. Café Gutiérrez se propone como un lugar donde la arquitectura encuentra equilibrio entre diseño, funcionalidad y calidez.



### Escaramuza: libros, ciudad y arquitectura

FOTOGRAFÍA ESCARAMUZA

En el corazón de Córdón, Escaramuza Librería y Café se ha consolidado como uno de los espacios culturales más singulares de la ciudad. La intervención arquitectónica realizada por Toro Arquitectos logra algo particularmente difícil, introducir una arquitectura contemporánea dentro de un edificio con historia sin perder su carácter original. El proyecto se organiza como una sucesión de ambientes donde los libros se convierten en el verdadero protagonista del espacio. Las estanterías, el mobiliario y la arquitectura construyen una especie de paisaje interior que invita a recorrer el lugar lentamente,

descubriendo rincones y perspectivas. Un gesto formal evidente, la intervención apuesta por una arquitectura silenciosa. Los materiales, la escala y la iluminación están pensados para acompañar la experiencia de la lectura y del encuentro cultural. El resultado es un espacio que funciona al mismo tiempo como librería, café y lugar de reunión. Escaramuza demuestra cómo la arquitectura puede contribuir a consolidar ese tipo de lugares, creando ambientes donde la cultura se vive de manera cotidiana.



## Feltrinelli: la historia de una librería que atraviesa generaciones

FOTOGRAFÍAS JUAN NIN

La librería Feltrinelli Librería, ubicada en Ciudad Vieja, pertenece a esa categoría de lugares donde la historia y la cultura son parte de la cotidianeidad. Feltrinelli tiene raíces que se remontan a una tradición de libreros de origen europeo, vinculada a la difusión del libro y del pensamiento en distintas ciudades. A lo largo de las décadas, el nombre Feltrinelli se fue asociando como la librería como espacio cultural, como punto de encuentro para lectores, estudiantes, intelectuales y curiosos. Más que un local comercial, la librería fue siempre un lugar donde el libro circula como objeto de conocimiento y también como experiencia

compartida. En Montevideo, su presencia en Ciudad Vieja refuerza ese carácter. El barrio histórico de la ciudad, con su mezcla de arquitectura patrimonial, instituciones culturales y vida urbana intensa, parece el escenario natural para una librería de este tipo. Caminar por sus estanterías es, de alguna manera, participar de esa tradición que entiende el libro como parte de la vida pública de la ciudad. La intervención arquitectónica realizada por Toro Arquitectos parte justamente de esa historia. Más que reinventar la librería, el proyecto busca acompañar su identidad y proyectarla hacia el presente.



La arquitectura se resuelve con gestos sobrios, estanterías continuas, materiales cálidos y una iluminación cuidadosamente diseñada que construye una atmósfera propicia para la lectura y la permanencia. El espacio interior se organiza de manera fluida, permitiendo que los libros sean los verdaderos protagonistas. La arquitectura funciona como un marco silencioso que acompaña el recorrido del visitante. En lugar de imponerse, el proyecto busca reforzar el carácter cultural del lugar y potenciar la experiencia de descubrir libros. En un momento donde gran parte del consumo cultural se ha trasladado a lo digital, la

existencia de librerías con historia adquiere un valor especial. Feltrinelli recuerda que el libro también necesita un espacio físico, un lugar donde pueda ser tocado, recorrido y compartido. Por eso, el proyecto puede entenderse como un gesto de continuidad. La arquitectura contemporánea dialoga con la tradición de la librería, permitiendo que una historia construida durante décadas siga viva dentro del tejido cultural de la ciudad. En ese equilibrio entre memoria y presente reside, quizás, el verdadero valor de Feltrinelli.



## House of Dom

FOTOGRAFÍA ADRIÁN ECHEVERRIAGA

Entre los proyectos residenciales de Toro Arquitectos, el House of Dom *Penthouse* ocupa un lugar particular. Se trata de la transformación de un *penthouse* en Pocitos, donde el estudio propone una reinterpretación contemporánea del espacio doméstico. La intervención parte de liberar la planta interior y generar continuidad espacial. Al eliminar divisiones innecesarias, el proyecto construye una vivienda abierta, donde las distintas áreas se conectan visual y funcionalmente. La influencia de cierta tradición de la arquitectura paulista aparece

en la manera de entender el espacio, ambientes amplios, relación fluida entre interior y exterior y una materialidad honesta que se expresa sin artificios. La arquitectura se apoya en una paleta contenida de materiales y en una composición precisa donde cada elemento encuentra su lugar. El proyecto propone una nueva manera de habitar el apartamento en altura. Una vivienda donde el espacio fluye con naturalidad y donde la arquitectura acompaña la vida cotidiana sin estridencias.



## Abbate Punta del Este: el material como arquitectura

FOTOGRAFÍAS ABBATE

En el universo del diseño contemporáneo, los showrooms han dejado de ser espacios de exhibición para transformarse en experiencias arquitectónicas. El local de Anibal Abbate en Punta del Este es un buen ejemplo de esa transformación, un espacio donde la arquitectura contiene al producto, y también lo interpreta. El proyecto, desarrollado por Toro Arquitectos, parte de una idea clara, convertir el recorrido del visitante en una exploración sensorial de los materiales. El espacio funciona como una secuencia de ambientes donde las superficies

pétreas —mármoles, granitos y nuevas tecnologías— se presentan en situaciones reales de uso, integradas a la arquitectura. Ubicado en el circuito de diseño de Punta del Este, el proyecto surge a partir de la transformación de una construcción existente. En lugar de borrar su estructura original, los arquitectos decidieron trabajar con ella, aprovechando sus niveles y proporciones para construir un recorrido continuo que va revelando distintos espacios. Esa estrategia permite que el visitante transite el showroom casi como



si recorriera una casa: cocinas, mesas, superficies y piezas escultóricas aparecen en una narrativa espacial que va mostrando las múltiples posibilidades del material. La arquitectura se mantiene deliberadamente contenida para que el verdadero protagonista sea la piedra. La iluminación puntual, la presencia de la madera y una paleta de materiales sobria generan un equilibrio que permite que las texturas y vetas de los mármoles se expresen con claridad. En ese contraste entre lo mineral y lo

cálido aparece una atmósfera sofisticada pero serena, donde cada superficie adquiere una presencia casi escultórica. Pero quizás lo más interesante del proyecto es cómo se define el rol del showroom dentro del ecosistema del diseño. El nuevo espacio de Abbate está pensado como un lugar de venta, y también como una plataforma de encuentro para arquitectos, diseñadores e interioristas. Un lugar donde los materiales se pueden experimentar, discutir y proyectar.

# COLECCIÓN *sur*

Diseño para tu hábitat



Locales: Montevideo y Punta del Este | Coordine su visita: + 598 96 059 336 | @ /coleccion.sur

Rollers by Coulisse

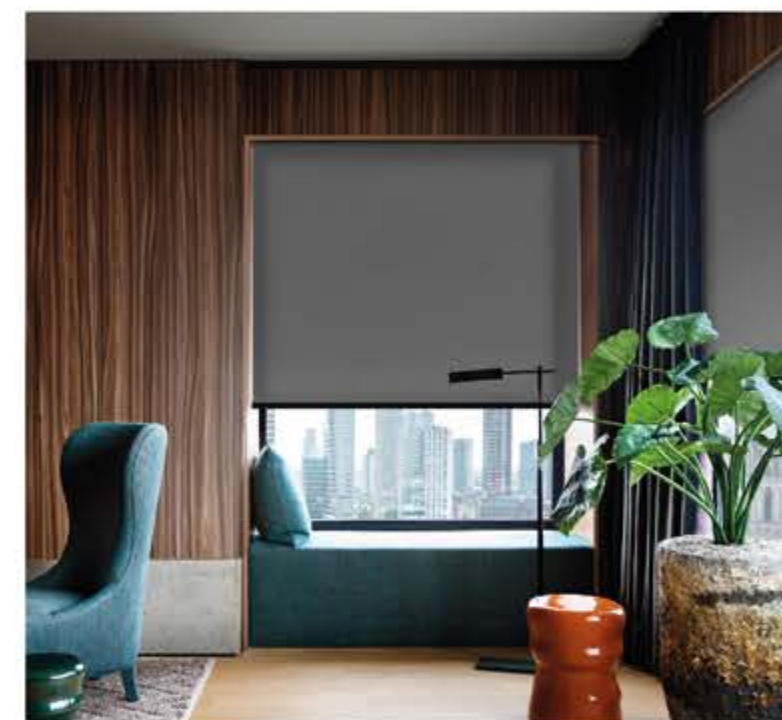
**COULISSE**

www.coulisse.com



Nunca antes  
has visto  
nada parecido.

- . Tejidos únicos
- . Screen
- . Mecanismo de colores
- . Motorizaciones
- . Blackout con sistema para oscurecimiento total



**enکو**<sup>®</sup>  
DIVISION CORTINAS

Representa y respalda: Enko S.A  
Departamento Técnico: Mariano Soler 3290  
Tel. 2200 1986 - Montevideo  
[www.enko.com.uy](http://www.enko.com.uy)



Roller  
Paneles orientales  
Very shade  
Romanas

Plisadas  
Motorización y automatismo  
Compatible con domótica



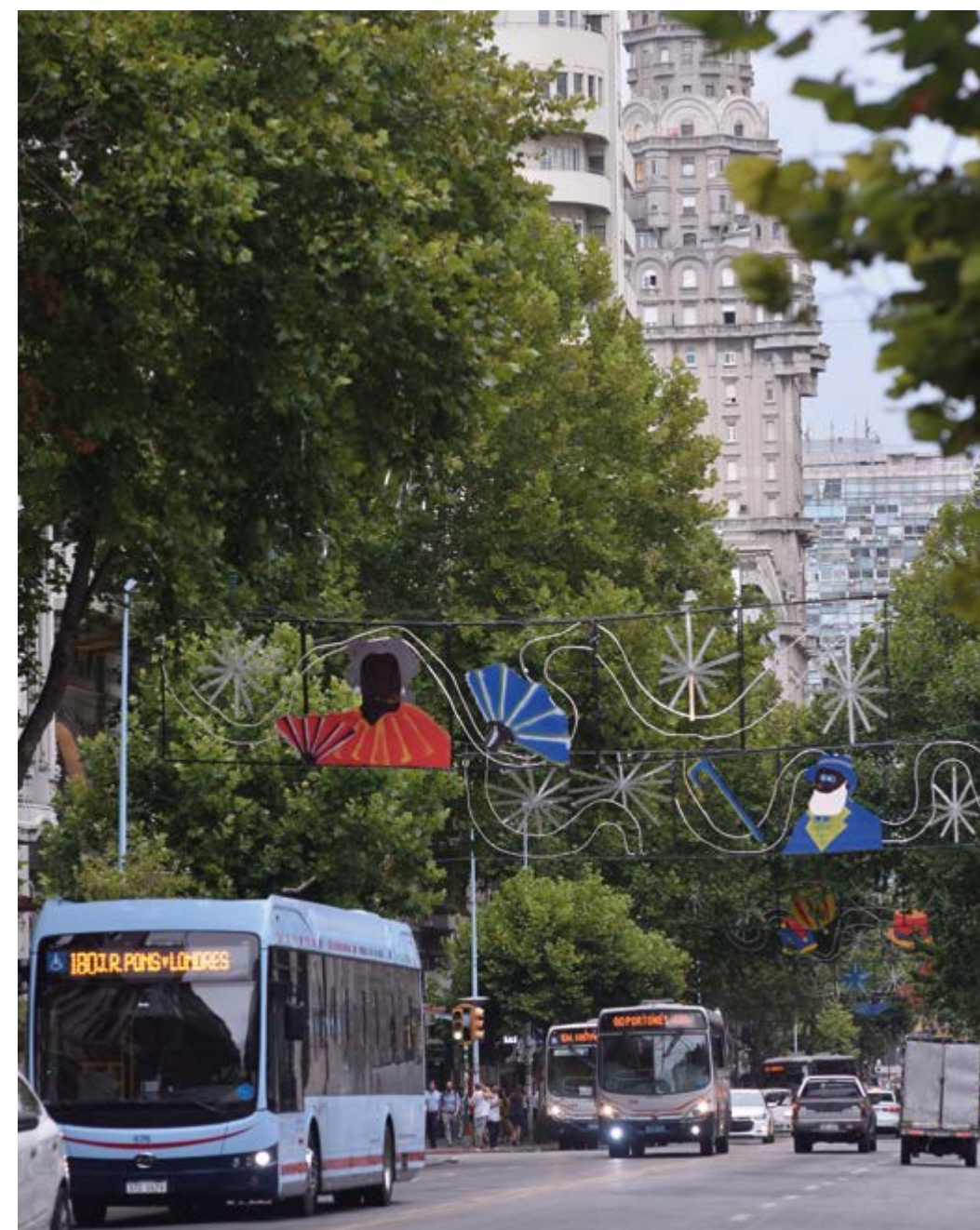
# El discreto encanto de la movilidad

POR DIEGO FLORES  
FOTOGRAFÍAS JOSÉ PAMPÍN

Hay ciudades que envejecen sin darse cuenta, como esos caballeros que una mañana descubren en el espejo una arruga nueva y comprenden, con un sobresalto íntimo, que el tiempo no solo ha pasado: ha trabajado. Montevideo empieza a inquietarse con la movilidad de ese modo, con una súbita conciencia de sí misma, como si hubiera despertado de una larga siesta administrativa y notara que el mundo —y sus propios habitantes— ya no se mueven como antes.

Durante casi una década la ciudad funcionó sin organicidad, confiada en la inercia, en esa vieja cortesía del tránsito montevideano que permitía llegar tarde pero llegar. Sin embargo, los datos —siempre discretos hasta que se vuelven escandalosos— venían anunciando la transformación: el aumento notorio de vehículos particulares nuevos, automóviles y motocicletas que se deslizan como peces metálicos por arterias fatigadas; la falta de mantenimiento en calles y avenidas que exhiben, como cicatrices abiertas, niveles de inversión bajos o sencillamente inexistentes; y, sobre todo, el silencioso proceso migratorio interno que empujó a miles hacia el este, dibujando una geografía nueva del deseo y del cansancio. Cada mañana, cuando la ciudad bosteza, una marea compacta avanza desde Ciudad de la Costa hacia el corazón antiguo, hacia Ciudad Vieja, atravesando avenidas que ya no contienen el flujo, sino

que lo padecen. En las horas pico, el tránsito deja de ser tránsito y se convierte en un estado de ánimo: irritación, resignación, una violencia muda que se acumula en los semáforos. No es solo un problema de velocidad; es un problema de convivencia. El transporte público, subsidiado desde siempre, ha intentado modernizarse con una mezcla de audacia y desconcierto. La principal compañía de ómnibus optó por renovar su flota con unidades eléctricas —un gesto que, en otro contexto, podría leerse como vanguardia— pero eligió tamaños que no se compadecen con la escala real de las calles ni con la lógica fragmentada de los recorridos. La modernidad, cuando no dialoga con el territorio, se vuelve escenografía. Se anuncian entonces soluciones. Dos corredores que, en principio, acortarían el tiempo entre la costa y el casco histórico. Y está bien. ¿Quién podría oponerse a la reducción del tiempo perdido?



Pero la pregunta se impone con la terquedad de lo evidente: ¿es que la movilidad consiste únicamente en acortar minutos? ¿O deberíamos pensarla como una oportunidad para reordenar el paseo, para dignificarlo, para estimular el uso del transporte público no solo por necesidad sino por calidad y frecuencia, por previsibilidad y comodidad? Un túnel bajo la Avenida 18 de Julio suena a decisión desesperada, a ese impulso

masculino de perforar la realidad cuando no se sabe cómo transformarla. Buses dobles —más largos, más pesados— parecen la respuesta automática de quien confunde volumen con eficiencia. Y sin embargo, la ciudad, en su complejidad íntima, no pide gigantismo: pide inteligencia. Porque la movilidad no es un asunto técnico solamente.



Es una forma de imaginar la vida común. ¿Queremos una ciudad donde cada cual se encierre en su cápsula rodante, defendiendo su metro cuadrado de asfalto? ¿O una ciudad que recupere el espacio público como escenario compartido? Pensar la movilidad es pensar el modelo urbano, la densidad, el comercio de barrio, la frecuencia de

los servicios, la articulación entre el este expansivo y el centro que resiste. Montevideo comienza a inquietarse. Esa inquietud, si es auténtica, debería ser fértil. Las ciudades que se limitan a reaccionar terminan parcheando su destino; las que se detienen a pensar, en cambio, lo reescriben. No se trata solo de llegar antes. Se trata de llegar mejor.



ESTUDIO AYD

ayd

ARCHÉ

ARQUITECTOS  
DEL URUGUAY

clubayd.com

@aydrevista | @archerevista

# La belleza como acto político

POR DIEGO FLORES

La belleza siempre ha sido incómoda. No porque sea frívola, sino porque exige atención. Y en un mundo que celebra la velocidad, la distracción y la utilidad inmediata, detenerse a mirar —mirar de verdad— es un gesto que desobedece. La belleza no es un adorno: es una forma de resistencia.

Durante años nos convencieron de que lo importante era lo funcional, lo eficiente, lo cuantificable. Que la belleza era un lujo, un exceso, un capricho. Pero la historia demuestra lo contrario. Las sociedades que cuidaron la belleza —en sus edificios, en sus objetos, en sus rituales cotidianos— fueron también las que cuidaron su memoria, su dignidad, su manera de estar en el mundo. La belleza no es un privilegio: es una necesidad cultural.

Lo político aparece allí donde elegimos qué merece ser visto. Cuando decidimos que un espacio debe ser amable, que un objeto debe ser bien hecho, que una ciudad debe ser habitable. La belleza no es neutral: organiza la vida. Una plaza bien diseñada invita a quedarse; una calle luminosa invita a caminar; una casa pensada con sensibilidad invita a habitarla con más calma. La belleza transforma comportamientos sin imponerlos. Es una forma silenciosa de política.

Pero hay algo más profundo. La belleza nos obliga a reconocer la vulnerabilidad del mundo. Un material que envejece con dignidad, una luz que cae sobre una superficie gastada, una textura que conserva el paso del tiempo: todo eso nos recuerda que nada es eterno, que todo está en tránsito. La belleza nos enseña a cuidar. Y cuidar —en tiempos de desgaste acelerado— es un acto político.

La cultura contemporánea tiende a confundir novedad con valor. Pero la belleza no responde a la novedad: responde a la verdad. A la verdad de un material, de un oficio, de una proporción, de una intención. La belleza no se impone: se revela. Y cuando aparece, nos obliga a detenernos, a respirar, a mirar con más atención. Ese gesto —mínimo, íntimo, cotidiano— es profundamente político porque interrumpe la lógica de la prisa.

La belleza también es un acto de memoria. Nos conecta con lo que fuimos y con lo que queremos ser. Una ciudad que cuida su arquitectura cuida su historia; un objeto bien hecho cuida la dignidad del oficio; un espacio diseñado con sensibilidad cuida la vida que lo habita. La belleza no es un lujo: es una forma de justicia.

En un mundo saturado de imágenes, la belleza auténtica —esa que no grita, esa que no busca likes, esa que no se agota en la superficie— se vuelve un refugio. Un lugar donde la experiencia recupera su espesor. Donde el tiempo vuelve a tener sentido. Donde la vida se vuelve, aunque sea por un instante, más habitable.

Por eso la belleza es política. Porque nos recuerda que el mundo podría ser de otra manera. Porque nos obliga a imaginar un futuro más digno. Porque nos enseña que la sensibilidad no es debilidad, sino fuerza. Y porque, en definitiva, la belleza no embellece: humaniza.



## Proyectá con los nuevos perfiles terminación madera

Más calidez y color en tus espacios.

- Ideal para integrar en tus ambientes interiores y exteriores.
- Para proyectar fachadas, revestimientos y pérgolas.
- La belleza natural, en el mejor aluminio.


**Aluminios del Uruguay**  
Confianza que perdura



# JAMES



EL MAYOR RESPALDO EN SU HOGAR

 @james.uruguay

